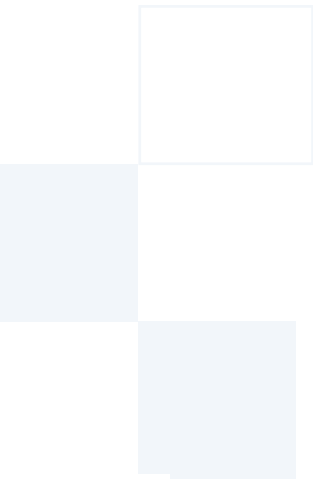


Guía docente







Licenciada Cynthia del Águila Mendizábal
Ministra de Educación

Licenciada Olga Evelyn Amado Jacobo de Segura
Viceministra Técnica de Educación

Licenciado Alfredo Gustavo García Archila
Viceministro Administrativo de Educación

Doctor Gutberto Nicolás Leiva Alvarez
Viceministro de Educación Bilingüe e Intercultural

Licenciado Eligio Sic Ixpancoc
Viceministro de Diseño y Verificación de la Calidad Educativa

Msc. Claudia Patricia Ruiz Casasola de Estrada
Directora de la Dirección General de Gestión de Calidad Educativa
-DIGECADE-

Licenciado Oscar René Saquil Bol
Director General de Educación Bilingüe Intercultural
-DIGEBI-

Coordinación General

Licenciada Ana Liseth Juárez
Asesora del Viceministerio Técnico

Equipo técnico DIGECADE

Vivian Arcelí Palencia Peralta
Brenda Judith Borrayo González
María del Carmen Barrios y Barrios
Olga Tzaquitzal de Motta
Orlando Baldomero Escobar Pérez

Equipo técnico DIGEBI

Carlos Marcial López
Marta Ordóñez

Asistencia técnica:
Olga Antonieta Orellana Girón
Organización de Estados Iberoamericanos –OEI-

Diseño y diagramación:
Vera Bracamonte Orantes
Ilustración:
Silvia Remy Díaz Chang

© Ministerio de Educación.
Dirección General de Gestión de Calidad Educativa. -DIGECADE-
6ª Calle 1-36, zona 10, Guatemala, C. A. 01010
Impresión 2012.

Este documento se puede reproducir total o parcialmente, siempre y cuando se cite al Ministerio de Educación –MINEDUC– como fuente de origen y que no sea para usos comerciales.

Contenido

Ubicación temática	5
--------------------	---

Capítulo 1 La competencia lectora ¿Qué significa leer? 7

1.1	¿Por qué es importante leer bien?	8
1.2	¿Qué se necesita aprender para leer bien?	9
1.3	¿Cómo se aborda la competencia lectora en el Currículo Nacional Base?	10
1.4	¿Cómo se aborda la competencia lectora en el Currículo Nacional Base?	19
1.5	¿Cómo crear un ambiente lector?	20

Capítulo 2 Las estrategias lectoras 24

2.1	¿Qué son las estrategias lectoras?	25
2.2	¿Cuáles son las estrategias lectoras?	26

Capítulo 3 El proceso lector 36

3.1	¿Qué es el proceso lector?	37
3.2	¿En qué consisten los pasos del proceso lector?	38

Bibliografía	56
--------------	----

Ubicación temática

Domingo 12 de Diciembre del 2010 - EL NORTE VIDA 21



REVELA SUS TIPS NIÑA ESCRITORA

Victoria García, la autora de "Imagino Cosas... Porque Pienso que Estoy Ahí", presentó ayer su libro en Kidzania, y con la ayuda del escritor Felipe Montes contó su experiencia como creadora, cómo idea sus cuentos y hasta reveló detalles del protagonista de una de sus historias, su tío "Panzón". La pequeña de 7 años recibió un pastel por su cumpleaños la próxima semana. José Cruzado

EL NORTE.COM Información ampliada ARTÍCULO

"Imagino cosas... porque pienso que estoy ahí"

es el título de una antología de cuentos publicada por una niña de 7 años.

Desde los 7 meses de edad, Victoria tuvo la oportunidad de estar en contacto con el maravilloso mundo de los libros, convirtiéndose con el tiempo en una gran lectora.

Cuando tenía 5 años tomó un montoncito de hojas, lápices y crayones, a cada hoja dedicaba un dibujo y una línea de texto, escribiendo así su primer cuento titulado "jabones vivos" el cual, llamó mucho la atención de sus padres. Poco tiempo después, inspirada por la visita de un tío muy querido, escribiría su segundo cuento "Las aventuras del panzón", a partir de ahí vendría otro y otro más tanto en inglés como en español, y que al día de hoy suman más de 30 cuentos.

Ante el innegable talento de la pequeña, se decidió recopilar y seleccionar el material para producir la primera Antología bilingüe de 10 cuentos cortos infantiles, escritos e ilustrados

por una autora entre los 5 y 6 años. Es la primera vez que se logra un proyecto con estas características marcando un precedente en México.

Publicado en: www.leemeuncuento.com.org

¿Qué hizo que Victoria se convirtiera en una gran lectora?, ¿cuál es la diferencia entre ella y miles de niños y niñas que no les gusta leer y no comprenden lo que leen?

Para Victoria leer es un proceso fascinante, sin embargo, para muchos niños y niñas no lo es. Y no lo es porque no han desarrollado las habilidades que les permitiría hacer de la lectura una experiencia mágica, que, con la imaginación, nos hace viajar a otros mundos y aprender.

Desarrollar la capacidad para leer y comprender, es decir, alcanzar la competencia lectora, es una responsabilidad de la escuela. Esta guía docente está orientada a ofrecer a los maestros y maestras orientaciones y herramientas de cómo hacerlo, sabiendo que con esto estarán ofreciendo a los estudiantes mejores oportunidades para su desarrollo integral. Aún con las limitaciones que muchos niños y niñas tienen que enfrentar en un ambiente lector pobre, en el aula, las maestras y maestros pueden implementar acciones para que ellos y ellas alcancen la competencia lectora.

Esta guía está estructurada en tres capítulos que en su conjunto facilitarán el logro de este objetivo:

1. La competencia lectora
2. Las destrezas lectoras
3. El proceso lector

En cada capítulo encontrarán sugerencias que podrán aplicar de manera inmediata. Les animamos a realizarlas.

Esta guía es parte de los esfuerzos realizados en el Programa Nacional de Lectura “Leamos juntos” y representa un apoyo a la formación docente en el tema de la enseñanza de la comprensión lectora que, sabemos, redundará en un beneficio para las escuelas y los estudiantes.

Hay mucho camino por recorrer para que niños y niñas de nuestro país, así como lo ha logrado Victoria, lean, escriban y puedan, tal como lo expresa Mario Vargas Llosa, convertir el sueño en vida y la vida en sueño. Contamos con su entusiasmo y compromiso.

¡Bienvenidas y bienvenidos!

Licenciada Cynthia del Águila Mendizábal
Ministra de Educación



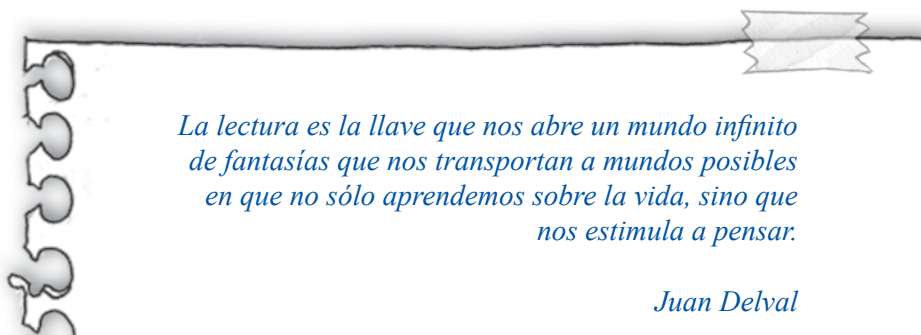
Capítulo 1

La competencia lectora



La competencia lectora

1.1 ¿Qué significa leer bien?



Una de las principales metas en la educación primaria es lograr que los niños y niñas alcancen la competencia lectora, es decir que “lean bien”. Pero ¿qué es leer bien?

Seguramente vendrán a su mente varias ideas, escríbalas y luego, compárelas con el siguiente concepto que le compartimos:

Leer es un proceso interactivo que consiste en captar, extraer, comprender, valorar y utilizar el significado de un texto. Roncal y Montepeque: 2011

Muchas personas piensan que leer es el proceso de reconocer letras, unir las y formar palabras, es decir, descifrar los signos escritos, lo que se llama decodificar. También, hay quienes piensan que lo importante es que los estudiantes lean claramente y con rapidez. Sin embargo, aunque estos elementos son importantes, “saber leer bien” implica la construcción de significados, a partir de la interacción entre el texto y el lector, que juntos determinan la comprensión de lo leído. De ahí que se hable de la lectura como un proceso interactivo.

La competencia lectora de acuerdo con el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes –PISA– (2006) es “la capacidad de un individuo para comprender, emplear información y reflexionar a partir de textos escritos, con el fin de lograr sus metas individuales, desarrollar sus conocimientos y potencial personal y participar en la sociedad”.

Del análisis de estos conceptos podemos deducir que la función principal cuando se enseña a leer, no es solamente lograr que los estudiantes lean de forma clara y rápida, sino que comprendan lo que leen, que reflexionen acerca del significado de lo leído y puedan valorarlo.

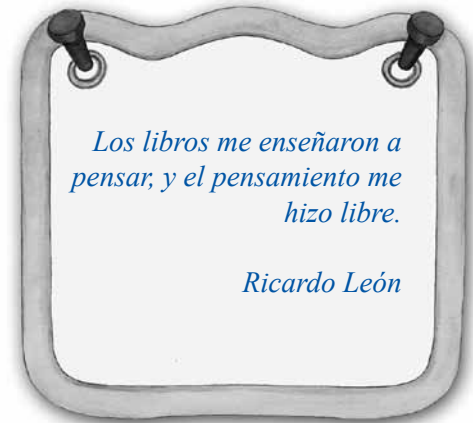
Es necesario que los docentes recuerden que la lectura debe ser siempre comprensiva, desde los primeros grados. Es incorrecto pensar que lo importante es que los estudiantes aprendan a descifrar los signos y que la comprensión vendrá después, conforme vayan cursando los otros grados. O bien, que la comprensión se debe enseñar solamente en los grados más altos.

1.2 ¿Por qué es importante leer bien?

Piense en un estudiante. Imagine cómo será su futuro si no sabe leer. Tómese unos minutos para realizar este ejercicio.

Ahora, piense en un estudiante que sí sabe leer bien. ¿Cómo será su futuro?

Este ejercicio le permitirá reflexionar acerca de la importancia de la lectura en la vida de las personas.



Mucha de la información que conocemos llega a través del lenguaje escrito. Podría pensarse que esa ya es razón suficiente para aprender a leer. Pero si lo vemos con más detalle encontraremos otras razones para preocuparnos por enseñar a leer bien. Algunas de ellas son:

- **Desarrolla el lenguaje y el pensamiento.** Al leer comprensivamente, el lector no es un receptor de la información, sino que construye significados y enriquece el texto gracias a sus propios aportes. A medida que va leyendo, va anticipando los contenidos, elaborando sus propias hipótesis, confirmándolas o descartándolas; también razona, critica, infiere, establece relaciones, saca sus propias conclusiones, etc. Todo esto se debe a que la lectura está íntimamente relacionada con el desarrollo de habilidades del pensamiento.
- **Favorece el éxito escolar.** Se ha comprobado que leer bien permite aprender más rápido y mejorar el rendimiento académico, no solo en el área de Comunicación y Lenguaje, sino en otras del currículo.

Con frecuencia se escuchan comentarios de los docentes acerca de las dificultades de sus estudiantes y que se evidencia en diferentes áreas curriculares (Matemáticas, Medio Social y Natural, Formación Ciudadana, etc.): “No pueden resolver problemas de matemáticas porque no los entienden”, “No saben hacer resúmenes”, “Les cuesta comentar acerca de una lectura”, “No logran identificar las ideas principales de un texto”, “Se dan cuenta de que no comprendieron una lectura hasta el final y no en el momento”, etc. Esto ocurre porque los estudiantes no cuentan con las destrezas lectoras básicas. En la medida en que las desarrollen, estas actividades se realizarán con éxito.

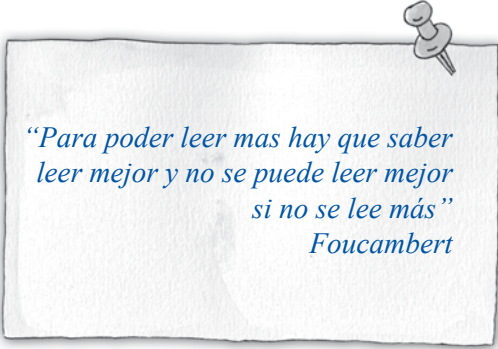
- **Permite adquirir nuevos conocimientos.** Estamos rodeados de información. La humanidad está generando constantemente conocimientos, tantos que sería

imposible aprenderlos todos en los seis años de la escuela primaria. Sin embargo, las personas que saben leer podrán por sí mismas acceder a muchos conocimientos y aprender a lo largo de la vida, actualizándose por cuenta propia. Disfrutarán además de estar aprendiendo cosas nuevas, a través de los periódicos, revistas, libros, etc. Los estudiantes disfrutarán por ejemplo, de leer un libro que les hable acerca de las ballenas y aunque algunos nunca las hayan visto, se maravillarán al aprender que la ballena jorobada es capaz de emitir más de mil sonidos diferentes.

- **Promueve el ejercicio de la ciudadanía.** El ejercicio de la ciudadanía consiste en la participación real de las personas en la construcción de la sociedad y en su transformación. Cuando alguien no sabe leer aumenta las posibilidades de ser manipulado. También disminuye su capacidad para entender y analizar la realidad en que vive. Esto a la vez reduce su protagonismo social.
- **Posibilita mejorar las condiciones de vida.** Leer permite acceder a información que tiene que ver con diferentes ámbitos de la vida, como la salud, el trabajo, la ciudadanía, etc. Por ejemplo, quien sabe leer bien puede aprender cómo cuidar su salud, tener mejores oportunidades de trabajo, exigir sus derechos y conocer los mecanismos para hacerlos valer. Todo ello le permite vivir con mayor dignidad.

Le invitamos a seguir reflexionando acerca del impacto que tiene en la vida de sus estudiantes, alcanzar la competencia lectora. Recuerde que esta es una responsabilidad de la escuela. Aprender a leer de forma comprensiva y crítica es una tarea urgente.

1.3 ¿Qué se necesita aprender para leer bien?



*“Para poder leer mas hay que saber leer mejor y no se puede leer mejor si no se lee más”
Foucambert*

Los estudiantes aprenden a leer y escribir en la escuela. Son pocas las excepciones en que aprenden en su casa u otro lugar. Siendo así, se puede decir que este aprendizaje depende en gran parte del docente, de la metodología y de las oportunidades que en general la escuela les ofrezca.

Para aprender a leer bien, es decir, convertirse en buenos lectores (que comprenden bien un texto), los estudiantes deben dominar tres componentes:

- a. Decodificación eficiente
- b. Comprensión
- c. Crítica

En la enseñanza de la lectura, los procedimientos del o de la docente deben estar orientados a facilitar el aprendizaje de estos tres elementos. Veamos en qué consiste cada uno.

1.3.1 Decodificación eficiente

En los primeros años de la vida escolar es común escuchar decir a las madres y padres, maestros y maestras que los estudiantes están “aprendiendo a leer”. Se están refiriendo a la acción de reconocer letras o códigos y asociarlas para formar palabras, es decir, la decodificación.

La capacidad de decodificar está muy ligada con tres elementos: precisión, velocidad y fluidez.

a. Precisión: también se le conoce como exactitud al leer. Se refiere a la identificación correcta de las letras que están en el texto. Puede haber mala decodificación si la niña o el niño confunden la “b” con la “d” y entonces leerá por ejemplo: bebo por dedo.

Cuando al leer hay falta de precisión se cambian las palabras que están escritas por otras. Esto puede suceder porque al leer, los estudiantes sustituyen letras, sílabas e incluso palabras completas. Por ejemplo, leen gota en lugar de rota, o bien, agregan otras: bonitos por bonito. También pueden omitirlas o saltárselas: pedañó en lugar de peldañó, vetana por ventana o cambiar el orden: Grabiél por Gabriel, colodaro en vez de colorado.

b. Velocidad: es otro aspecto importante para decodificar bien. Se define como la cantidad de palabras que se leen silenciosamente en un determinado tiempo.

Hemos visto que para una buena decodificación es necesario ser preciso en la identificación de los códigos o letras, pero también se necesita leer a determinada velocidad. Es importante que los estudiantes al leer, alcancen cierta velocidad para poder comprender. Una persona que lee muy despacio no podrá captar el significado de la oración o el párrafo. Por ejemplo:

*Al-gu-nas -es-pe-cies- de- pin-güi-nos- pa-san- la- ma-yor- par-te- del- ti-
em-po- na-dan-do- o- su-mer-gi-dos- en- los- o-cé-a-nos,- a-le-ja-dos- de-
ti-e-rra- fir-me.*

Al hacer la lectura de esta manera se dificulta la comprensión del contenido del texto. Esto es porque la mente se concentra en convertir las letras en palabras o en reconocer las palabras una a una y no en buscar el significado de las oraciones y del párrafo. Esto es normal que suceda en los primeros años escolares, pero luego, deben leer a una velocidad mayor que facilite su comprensión.

Note ahora la diferencia cuando se lee con velocidad adecuada:

Algunas especies de pingüinos pasan la mayor parte del tiempo nadando o sumergidos en los océanos, alejados de tierra firme.

En el primer ejercicio de lectura de la oración de los pingüinos, al leer así, el niño ve letras y sílabas. En el segundo, reconoce palabras completas y el conjunto de palabras, lo cual facilita la comprensión de lo leído.

Este ejercicio permite reconocer que se necesita cierta velocidad de lectura para poder comprender. Sin embargo, hay que tener presente que velocidad y comprensión no es lo mismo. Se puede leer muy rápido y no comprender nada.

Cuando las niñas y niños ya usan la lectura silenciosa, de tercero primaria en adelante, se puede incrementar su velocidad. Esto se logra leyendo todos los días, aunque no sea mucho tiempo.

c. La fluidez es otro elemento necesario para una decodificación eficiente. Se expresa en la lectura oral.

La fluidez se refiere a *“leer con velocidad, precisión y expresión adecuada sin atención consciente, realizar múltiples tareas de lectura (por ejemplo, el reconocimiento de palabras y comprensión), al mismo tiempo”* (Division of Research and Policy, 2002). El propósito de desarrollar la fluidez es lograr que la decodificación sea automática, es decir, que no necesite atención consciente del lector para el proceso de descifrar los signos, y así pueda concentrarse en la comprensión. Al momento de leer, la fluidez funciona como un puente entre el reconocimiento de las palabras y su comprensión.

Observe el siguiente texto:

Don T o m á s... c om ... pró... cuat ro... bur ..rros... montó.. en unoy... vol vió..asu...
casa...por el...camino...los...los...contó...un o...dos ytres...no...conta..taba... el
...que... mon...taba...ya... ensu.... casa...dijo...asu mujer... Mira...he ...comp
rado... cua... tro...burros... y... traigo...sólo... t res... me...han... roba do... uno...

¿Ha escuchado a algunos estudiantes que leen de esta manera?

Ahora, observe cómo lo leerían algunos niños y niñas:

Don Tomás compró cuatro burros. Montó en uno y volvió a su casa.
Por el camino los contó: uno, dos y tres. No contaba el que montaba.
Ya en su casa dijo a su mujer:
¡Mira!, he comprado cuatro burros y traigo sólo tres, Me han robado uno.

Estos textos ilustran qué es la fluidez. El primero ejemplifica un nivel en el que los estudiantes necesitan mucho apoyo, pues no leen los signos de puntuación, fragmentan las palabras, hacen agrupamientos incorrectos de letras y sílabas, tienen dificultades para unir las letras de una palabra, etc. En general hay problemas de ritmo y entonación. El segundo, por el contrario, es un ejemplo de un nivel avanzado de fluidez lectora.

Cuando hay problemas de fluidez, los estudiantes, también pueden leer cometiendo errores de repetición (el lector reitera o repite una sílaba o palabra ya leída), de vacilación (titubear o dudar antes de leer) y de rectificación (error de precisión que espontánea e inmediatamente se corrige).

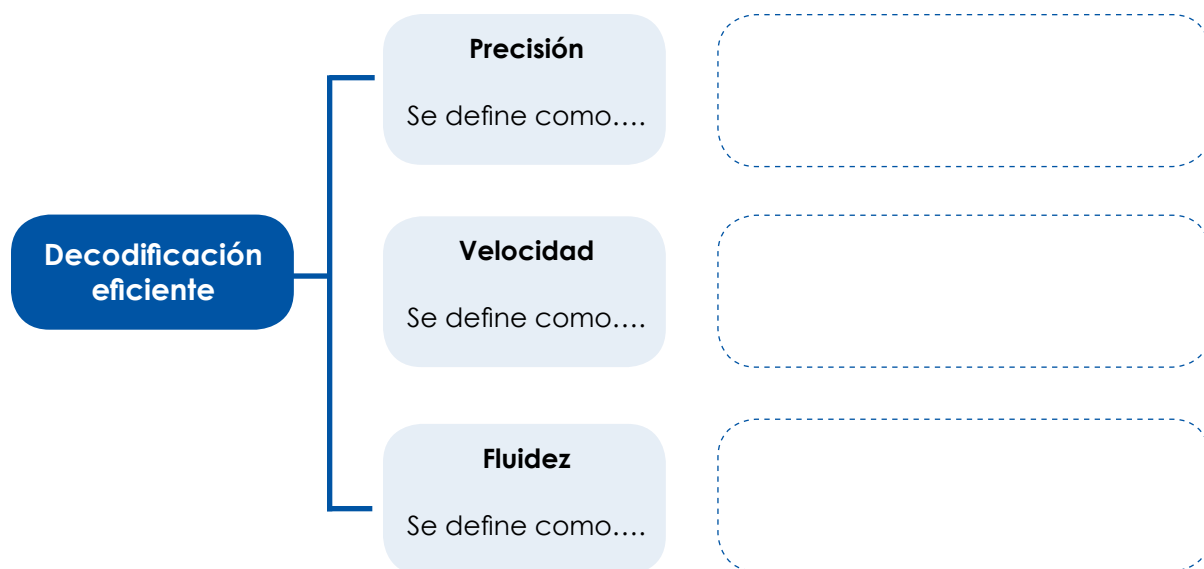
Las acciones fundamentales para desarrollar la fluidez son: escuchar modelos de lectores fluidos tales, como maestros, textos grabados, compañeros, etc., la oportunidad de leer múltiples textos y el acompañamiento.

Algunas sugerencias para practicar la fluidez en el aula son:

- Leer en voz alta utilizando diferentes tipos de lectura: individual, en parejas, coral, dirigida, siempre y cuando se usen textos apropiados al nivel de aprendizaje de los estudiantes, lo que implica contar con textos de diferentes niveles.
- Ofrecer a los estudiantes modelos de lectura: es importante que cuenten con modelos de personas que leen con propiedad de forma fluida, con la entonación y pausas correspondientes según el texto, como por ejemplo, el docente, compañeros, textos grabados, etc. Durante las clases, el docente puede modelar utilizando lecturas de los libros de texto, de cualquier área. Cuando lea debe tratar de dar expresión a la voz para facilitar que se comprenda el sentido de la lectura: dramatizar los diálogos, enfatizar los sentimientos, manejar el volumen de la voz, por ejemplo: bajándolo para crear suspenso y luego subirlo, leer con rapidez o más despacio para hacer sentir la emoción de la escena, etc.
- Practicar la lectura alumno-alumno: se trata de que con alguna frecuencia, por ejemplo una vez a la semana, durante 10 o 15 minutos, los estudiantes leen en voz alta a otros compañeros y compañeras, pequeñas lecturas o fragmentos de algunos textos, para ello pueden utilizar revistas, noticias del periódico, narraciones, poesías, etc.
- Practicar la lectura en eco: consiste en que el docente lee una frase u oración y luego los estudiantes repiten leyendo el texto. El ejercicio puede repetirse con varias oraciones o unidades con sentido. Se recomienda usar esta técnica con textos cortos pero significativos y acordes con el nivel de aprendizaje de los estudiantes.

Estos ejercicios ayudarán a que la decodificación sea automática. Por ello, le invitamos a que los practique con sus estudiantes de manera periódica. Notará los cambios.

Copie y complete el esquema que aparece a continuación, describa qué es la decodificación y las características que debe reunir para que sea eficiente. Este ejercicio realimentará su aprendizaje.



¿Cómo medir la velocidad y fluidez?

La velocidad y fluidez lectora son crecientes con la edad y conforme aumenta el grado escolar. Así como los grandes deportistas lo hacen, practicando a diario, la lectura silenciosa y oral se deben ejercitar leyendo todos los días. Es necesario entonces, medir la velocidad y fluidez periódicamente, así, cada estudiante podrá conocer su progreso y nivel de logro y el docente también. Es importante considerar que la lectura silenciosa es más rápida que la oral, por lo que al realizar estas mediciones los resultados varían entre una y otra.

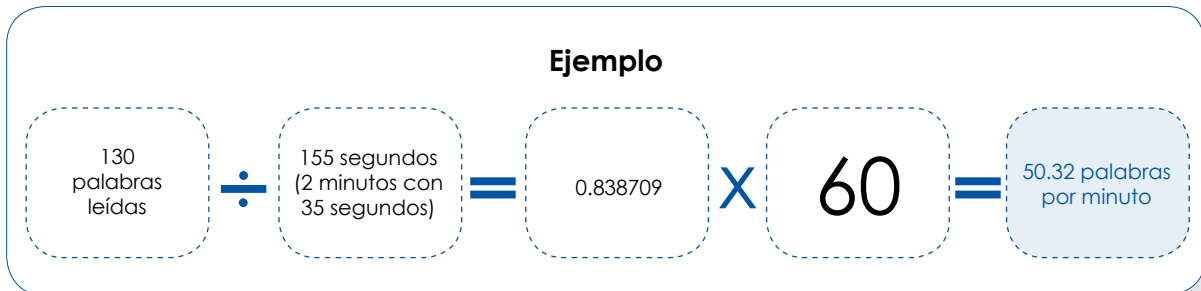
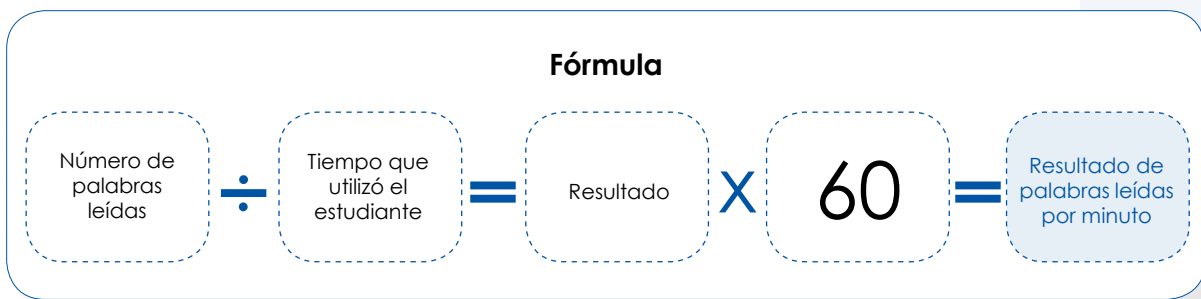
La velocidad lectora se mide durante la lectura silenciosa y se hace estableciendo la cantidad de palabras que se leen por minuto.

Esto se puede hacer de la siguiente manera:

1. Seleccione una lectura adecuada al grado en que están los estudiantes.
2. Pídale que lean el texto y tome el tiempo: un minuto. Avíseles cuándo deben empezar, y cuando el minuto haya finalizado. Explique que deben leer el texto a la velocidad que necesiten para comprenderlo bien.
3. Los estudiantes deben contar las palabras que leyeron. Los artículos y conectores tales como el, la, los, las, un, de, por, que, y, ni, también se cuentan como palabras.

Hay otra forma de medir la velocidad lectora:

1. Leer textos completos, de una o dos páginas y tomar el tiempo al final.
2. Contar la cantidad de palabras leídas, dividir las entre el tiempo que utilizó el estudiante, convertido en segundos y multiplicado por 60.



La fluidez lectora se mide en la lectura oral. Se toma en cuenta el número de palabras leídas correctamente durante un minuto y se realiza de manera individual, estudiante por estudiante. Los pasos recomendados son los siguientes:

1. Proporcione al estudiante un texto apropiado a su nivel de aprendizaje. Esto se puede realizar, por ejemplo, con alguna lectura del libro de texto de cualquier área curricular.
2. Pídale al estudiante que lea en voz alta el texto proporcionado.
3. Mientras el estudiante lee, ayudándose de una copia del texto, vaya identificando los errores en la lectura, tales como aumentar letras o sílabas, cambiarlas o suprimirlas.
4. Calcule el total de palabras que leyó la o el estudiante. Para ello, reste del total de palabras que logró leer, la cantidad de palabras leídas incorrectamente. Por ejemplo, si el texto tiene 70 palabras y la o el estudiante leyó mal 12 palabras aumentó sílabas, las cambió, las suprimió, etc., el total real de palabras leídas es de 58.

En este tipo de medición se le da mayor importancia a la decodificación que a la comprensión. Sin embargo, se sabe que las personas que tienen una lectura fluida, con sus características de velocidad, precisión, buena pronunciación, entonación y ritmo tienen un buen nivel de comprensión, dado que estos componentes están relacionados y se influyen.

Piense en su grupo de estudiantes. ¿Cómo cree que está su fluidez lectora?, ¿excelente, adecuada o deficiente?, ¿cómo lo sabe?

Aunque los docentes tengamos una idea de cómo están leyendo nuestros estudiantes es común escuchar comentarios: *“los estudiantes de mi clase están leyendo muy bien”, “mis alumnos no leen bien”, “mis estudiantes ahora leen mejor, han avanzado”, etc.* Para saber cuál es en verdad su nivel real se necesita tener datos con qué comparar. Si su lectura es excelente o deficiente, es en comparación a estos datos. Si no tenemos con qué comparar, no lo podremos saber.

La siguiente tabla muestra la cantidad de palabras por minuto que un estudiante debería alcanzar al finalizar el año escolar. Luego de medir la fluidez lectora puede comparar el resultado con estos datos.

Tabla para medir fluidez

Grado	Palabras por minuto (PPM)
Primero	40
Segundo	60
Tercero	80
Cuarto	110
Quinto	124
Sexto	134

Fuente: Universidad La Punta, Argentina.

Leer menos palabras por minutos de las indicadas ubica a las o los estudiantes en un nivel regular o deficiente. Leer más de estas, en un nivel sobresaliente o avanzado.

Ahora que sabe por qué es importante que los estudiantes decodifiquen bien y cómo esto afecta su comprensión, le invitamos a evaluar la velocidad y fluidez lectora. Este es un primer paso para saber cómo está su grupo de estudiantes para luego, poder evaluar el progreso. Recuerde que si practica la lectura diaria, los resultados se verán: estudiantes que leen con mayor fluidez, comprenden la lectura y por lo tanto disfrutan más el acto de leer.

1.3.2 La comprensión

Aún cuando la decodificación, con todas sus características de precisión, velocidad y fluidez es necesaria, no es suficiente para lograr la comprensión.

Hemos mencionado que la comprensión es un componente importante de la competencia lectora. Para empezar a conversar acerca del tema, le proponemos completar las siguientes frases, con las ideas que primero vengan a su mente.



Veamos ahora qué es la comprensión lectora y complemente sus ideas.

Conforme se va desarrollando la capacidad de decodificar eficientemente, se va ingresando al terreno de la comprensión. Algunos autores definen la comprensión lectora como el proceso de interacción entre el lector y el texto. El lector construye el significado, es decir, comprende al relacionar la información que el autor le

presenta con la información y experiencias que él tiene. Cuando elabora estos significados, el lector logra hacer una representación de aquello que está leyendo, es decir, imaginar, ver con su mente.

El conocimiento previo y la actitud de diálogo en la comprensión lectora

Para poder comprender, tal como se mencionó, la información y experiencia que usted posee fue fundamental. Sus conocimientos previos tienen que ver con el vocabulario y tema de la lectura. Si hay alguna palabra de la cual no se conoce el significado, la comprensión se dificulta.

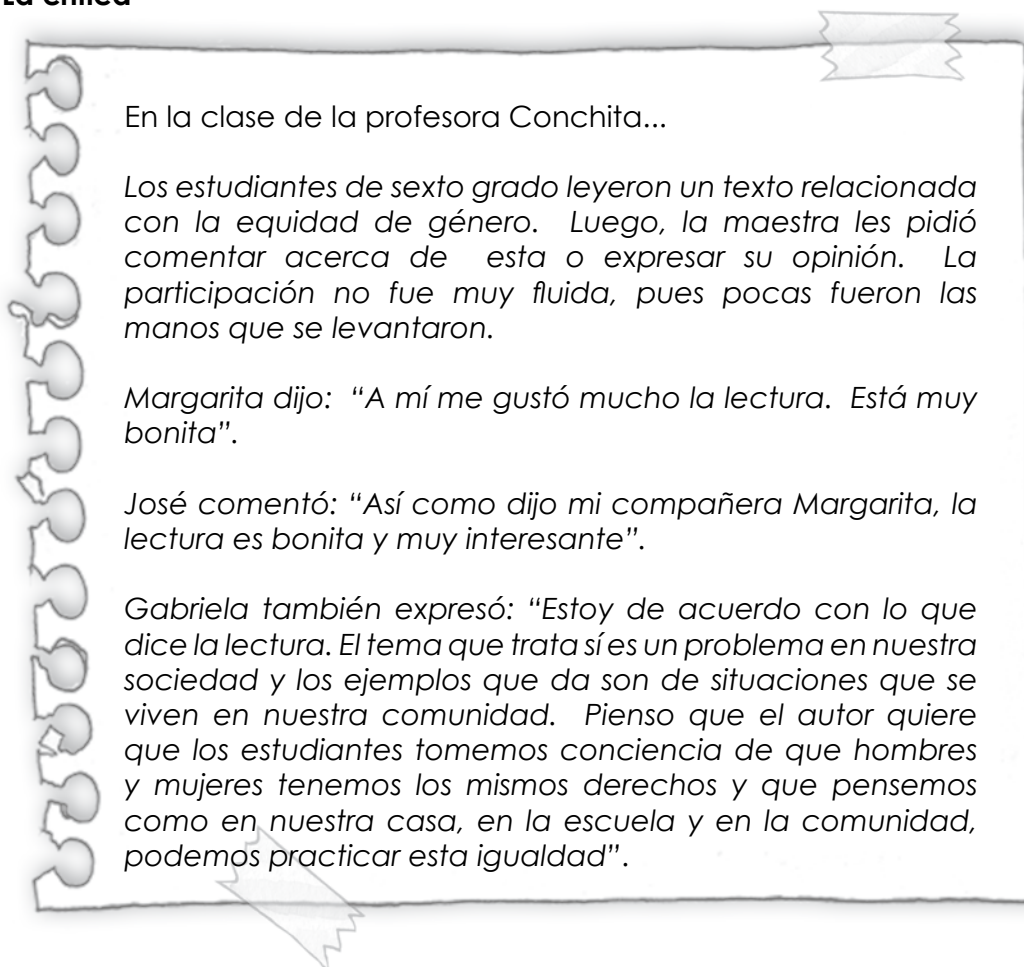
Comprender es un proceso que requiere entender el vocabulario, pero también, usar otras estrategias que se describirán en el siguiente capítulo.

Además de los conocimientos previos, para comprender se necesita la actitud de diálogo.

¿Ha observado personas que cuando están leyendo, se ríen, se sorprenden, hacen preguntas o pareciera que están hablando solas. Estas reacciones, son ejemplo de esta actitud de diálogo y que sin duda, son evidencia de que el lector está disfrutando la lectura, lo cual sucede porque está comprendiendo lo que lee. Puede reírse, al imaginar al gatito de la lectura, que cree que es un tigre; sorprenderse, al comprobar que en la historia sucedió algo inesperado; cuestionar al autor acerca de una idea con la que no está de acuerdo; anticipar lo que va a suceder, etc. Es como cuando uno ve una película en la televisión: si la comprende, la disfruta y es inevitable reaccionar, quiere verla hasta el final. Si por el contrario no la comprende, cambia de canal.

En el tercer capítulo se abordará el proceso lector cuyo contenido orienta acerca de los pasos a seguir para desarrollar la comprensión lectora.

1.3.3 La crítica



Analice: ¿Cuál es la diferencia entre los tres comentarios? ¿Le pasan situaciones como estas cuando le pide a sus estudiantes comentar u opinar acerca de una lectura?

Este ejemplo está relacionado con la crítica, el tercer componente de la competencia lectora, e ilustra los diferentes niveles en que los estudiantes tienen desarrollada esta capacidad.

La crítica se refiere a la capacidad para evaluar y valorar las ideas e información presentada en un texto. Permite al lector tomar una postura de lo leído, aceptar o rechazar, estar de acuerdo o no pero con fundamento, sabiendo por qué. Esta capacidad se alcanza solo cuando la persona ha comprendido lo que lee, primero hay que comprender y después opinar.

La lectura comprensiva permite identificar y descubrir la información y las ideas dentro de un texto, mientras que la lectura crítica consiste en evaluar esta información, es decir, su validez y veracidad.

Para poder analizar y criticar el contenido de un texto, las personas utilizan diferentes habilidades cognitivas y destrezas lectoras. Por ejemplo, si un estudiante no sabe diferenciar entre un hecho y opinión, al leer una noticia difícilmente podrá reaccionar

críticamente. Puede automáticamente (sin revisar los argumentos, la evidencias, la veracidad de la información) tomar como válida o aceptar cualquier postura respecto del tema de la noticia.

Algunas sugerencias para ejercitar en los estudiantes esta capacidad crítica son:

1. Ayúdeles a desarrollar una actitud de duda e interrogación constante respecto a lo que leen, y a expresar su opinión: ¿estoy de acuerdo o en desacuerdo con lo que dice el autor?, ¿cuál es mi opinión después de haber leído el texto?, ¿qué hechos del texto apoyan mi punto de vista?, etc.
2. Oriénteles para:
 - Reconocer supuestos y evidencias: ¿son hechos los que se presentan?, ¿puedo verificarlos o comprobarlos?, ¿son experiencias, creencias o sentimientos del autor?, etc.
 - Identificar sentimientos que la lectura provoca o pretende provocar: ¿cómo te sentiste con esta lectura?, ¿qué sentimientos te provocó?
 - Hacer inferencias: ¿cómo crees que se sentía el autor cuando escribió esto?, ¿qué crees que estaba pensando?, ¿cuál crees que es la intencionalidad del texto? o ¿qué pretende el autor que el lector piense, haga o deje de hacer luego de leer el texto?, ¿cuáles son las consecuencias de lo que expone el autor?, etc.

Haga de este ejercicio de crítica una práctica constante en su aula. Intente aplicar estas sugerencias.

1.4 ¿Cómo se aborda la competencia lectora en el Currículo Nacional Base?

La lectura se aborda en el área curricular Comunicación y Lenguaje, como L1, L2 y L3. Su tratamiento es transversal desde preprimaria hasta diversificado. Nos referiremos ahora, al abordaje que se hace de ella en el caso del idioma materno, es decir, L1. La competencia 2 de esta área curricular establece: *utiliza la lectura como medio de información, ampliación de conocimientos de manera comprensiva. Para alcanzar esta competencia, se incluye una, en el currículo de cada grado escolar.*

Por su parte, los estándares establecen lo indispensable que debe alcanzarse en la lectura. Los estándares son los aprendizajes básicos que todo estudiante de un grado debe alcanzar al finalizar el ciclo escolar. (*Estándares Educativos para Guatemala: 2007*)

A continuación se incluyen los estándares de preprimaria a sexto primaria que corresponden a la lectura.

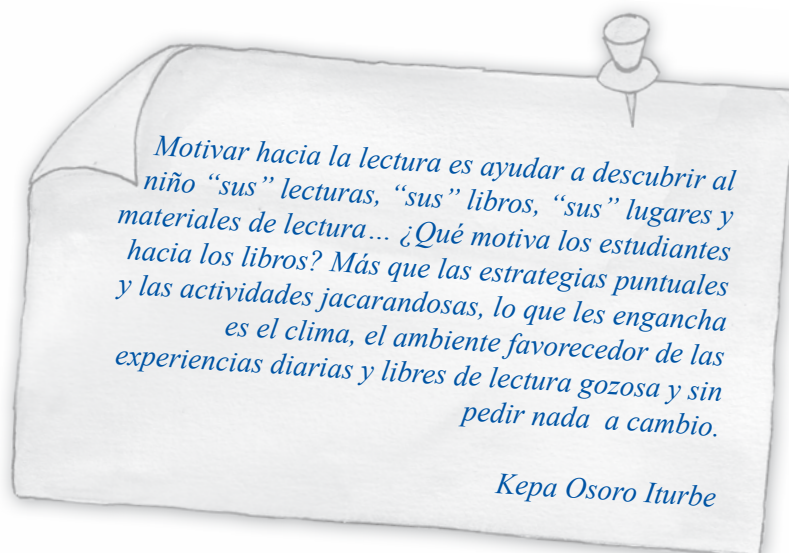
Estándar 4 (lectura) de preprimaria a sexto grado primaria

Preprimaria	Relaciona imágenes, dibuja y signos contenidos en los textos de lectura infantil haciendo predicciones, identificando el tema, el personaje principal y comprendiendo el concepto de textos impreso (seguimiento de izquierda a derecha y otros).	Tercero	Lee en voz alta, tanto en la escuela como en ámbitos sociales, con fluidez y precisión haciendo inferencias, identificando las ideas principales, secuencias de hechos y generalizaciones.
Primero	Lee en voz alta, con fluidez y precisión, textos adecuados al nivel, haciendo predicciones, identificando el tema, el personaje principal, relacionando las imágenes con el contenido y demostrando comprensión del concepto de texto impreso (partes del libro, título y otros)	Cuarto	Utiliza en su lectura: pistas del contexto, conocimiento previo, secuencias y relaciones de causa y efecto en la identificación de hipótesis del texto.
Segundo	Lee en voz alta, con fluidez y precisión diferenciando textos literarios e informativos, haciendo inferencias y predicciones, detalles importancias, diferencia entre el personaje principal y los secundarios y entre idea principal y secundaria.	Quinto	Formula hipótesis de materiales de lectura a partir de la estructura y las palabras clave, las ideas principales y los párrafos fundamentales. Emite juicios críticos con base en el contenido y la relación entre las partes del texto.

Fuente: Estándares educativos para Guatemala. (2007:21)

1.5 ¿Cómo crear un ambiente lector?

El deseo y el gusto por la lectura es determinante para formar buenos lectores. El docente puede aportar mucho para despertar la ilusión por leer, aún cuando los estudiantes no se hayan iniciado en el proceso de decodificación. Puede hacer del aula un entorno pedagógico favorable para el aprendizaje de la lectura. A continuación se describen algunas actividades que se pueden realizar:



1.5.1 Aula letrada

Se le llama así al aula ambientada con materiales escritos que facilitan en los estudiantes la inmersión en el mundo letrado, estimulando así el aprendizaje de la lectura.

El aula letrada se construye con materiales como los siguientes:

a. Etiquetas

Consiste en ambientar el aula con etiquetas que tienen escrito el nombre de los objetos que contiene, por ejemplo: mesa, pizarrón, puerta, etc. Los rótulos con estas palabras están permanentemente expuestas en el aula y son “leídas” constantemente por los estudiantes. En este caso, leer no se refiere al proceso de decodificación, sino al reconocimiento de la estructura de las palabras como producto de la asociación con un objetivo. Esta alternativa tiene especial importancia en los primeros años de escolaridad, cuando los estudiantes aún no dominan el proceso de decodificación del lenguaje escrito o lo dominan parcialmente.

Una vez que los alumnos se hayan familiarizado con esas palabras se las puede renovar con otras diferentes. Se sugiere que las etiquetas tengan una medida aproximada de 30 x 10 centímetros y escritos de preferencia con color negro.

Esta actividad puede extenderse fuera del aula a todo el establecimiento educativo, esto significa que cada ambiente estará identificado.

Entre los elementos que enriquecen el aula letrada también está el cartel para registrar la fecha, cada día un niño puede cambiar el día, la fecha y el mes, el cartel para la asistencia, el alfabeto ilustrado, grafía-imagen, colocado sobre el pizarrón, entre otros.

b. Espacio, rincón o galería de lectura

Consiste en un espacio dentro del aula para tener material de lectura, organizado y al alcance de todos: libros, revistas, periódicos, folletos, libros escritos por los mismos estudiantes y cualquier otro material de lectura que se pueda obtener. Esta actividad a la vez, es una oportunidad que permite desarrollar en los estudiantes varios criterios en relación con el cuidado, conservación y uso de los mismos. Los estudiantes deben tener acceso a estos materiales directamente.

Si no se cuenta con el mobiliario necesario para organizar estos materiales, como estanterías, librerías o repisas, se pueden utilizar cajas, canastos, tendederos, entre otros.

Sabemos que mientras más lee una persona, más se amplía su mundo interior, su imaginación, su vocabulario, su capacidad para leer y escribir creativamente. De ahí que uno de los esfuerzos más importantes que todo docente debe realizar si desea motivar la lectura, será el de posibilitar que en el aula los estudiantes y las niñas dispongan de la mayor cantidad posible de libros y materiales de lectura, principalmente de literatura.

c. Otros recursos:

El aula también se puede ambientar con materiales como los siguientes:

- Carteles elaborados por los estudiantes y maestros
- Afiches que se encuentren en el contexto y seleccionados con criterio educativo
- Frases de libros, extraídas de libros que estén en el aula o que los estudiantes escriben tomadas de los libros que han leído.
- Pensamientos que los estudiantes escriben, producto de las lecturas o de sus opiniones alrededor de un tema de cualquier área curricular.
- Frases célebres de personajes, autores de libro, tomando en cuenta su idioma materno.
- Trabajos de los mismos estudiantes.

1.5.2 Periódico mural o de circulación

En ambas formas: periódico mural o de circulación, es una actividad que permite a los estudiantes transmitir y recibir información a través de la lectura y la escritura, convirtiéndose a la vez en un medio de expresión y desarrollo de la creatividad.

Es una alternativa adecuada para los estudiantes de los grados superiores, aunque puede utilizarse con los más pequeños haciendo uso de imágenes.

El periódico mural se construye en un espacio físico, generalmente en una pared, mientras que el periódico de circulación es un medio impreso que circulará en la escuela, en las familias y en general en la comunidad. En ambos, los estudiantes con la guía de su docente, producen mensajes escritos: noticias, artículos, avisos publicitarios, etc.

Ambas opciones ofrecen ventajas y oportunidades para la promoción de la lectura: desarrollar y presentar uno o varios temas, enfocar los temas desde diferentes puntos de vista y expresar posturas personales, integrar texto e imagen, etc.

1.5.3 Personajes invitados

Consiste en invitar a una persona de la comunidad tales como líderes, abuelos y otros, para que lleguen a la escuela a leer y contar historias a los estudiantes.

Esta actividad pretende motivar a los estudiantes para la lectura, puede ser un medio también que sirva de herramienta para la escritura, principalmente de los saberes culturales que se encuentran en la tradición oral. Que llegue a la escuela un invitado a compartirles alguna lectura o historia, es de un atractivo especial y provoca una actitud favorable a los textos y la lectura. Además, ante la dificultad de conseguir libros y literatura que responda al contexto cultural de las niñas y niños, es de mucho aporte, pues tendrán oportunidad de escuchar relatos de la vida de sus comunidades, sus tradiciones, leyendas, historia, etc.

1.5.4 Tiempo de lectura

Consiste en desarrollar de manera periódica, tiempos para la lectura. Se puede empezar con 20 minutos diarios e irlos incrementado paulatinamente. Se trata de que estudiantes y docentes lean silenciosamente un texto de su agrado; en los primeros grados cuando los estudiantes no saben leer se puede practicar lectura en voz alta por parte del docente, propiciando la lectura de imágenes, se explica más adelante. También se pueden programar actividades donde el docente lee textos o relata historias a los estudiantes. Para que este momento se convierta en una experiencia divertida y que la disfruten, lo que se les lea o relate debe estar acorde con su edad, nivel de lenguaje, intereses y contexto. Además, se deben aplicar estrategias de animación lectora, expresión corporal y gestual, imitación de voces de personajes, manejo del volumen de voz, emisión de sonidos, formulación de preguntas, etc.

Este tiempo de lectura debe establecerse en todo el establecimiento educativo. Los docentes deben tener presente que este no es un tiempo para hacer tareas ni cumplir con lecturas asignadas, lo es para disfrutar la lectura.

1.5.5 Lectura de imágenes

Para lograr la lectura comprensiva es necesario que los estudiantes den una interpretación a las imágenes que enriquecen los diferentes textos.

Entre las imágenes que aportan información en los textos escritos están: tiras cómicas e historietas, fotografías, ilustraciones, esquemas, entre otros.

Para que los estudiantes desarrollen la habilidad de leer imágenes se les puede solicitar que enumeren elementos que ven en la imagen: ¿dónde se desarrolla?, qué elementos ven? y los describan: ¿cómo son?, ¿cómo están vestidos?, ¿qué están haciendo?. También se pueden formular preguntas para interpretar o inferir, por ejemplo: ¿qué estación del año será?, ¿están las personas en el campo o la ciudad?, ¿por qué están haciendo...?



La lectura de imágenes es un procedimiento que se debe realizar en los diferentes grados. Lo que varía es la complejidad de las imágenes.

Las imágenes capturan la atención de los estudiantes y les permiten descubrir mensajes. Por ello es importante realizar este tipo de actividades.

Le invitamos a aplicar las actividades descritas para la creación de un entorno lector. Recuerde que cada una de estas acciones promoverá el desarrollo de la competencia lectora. ¡Adelante!

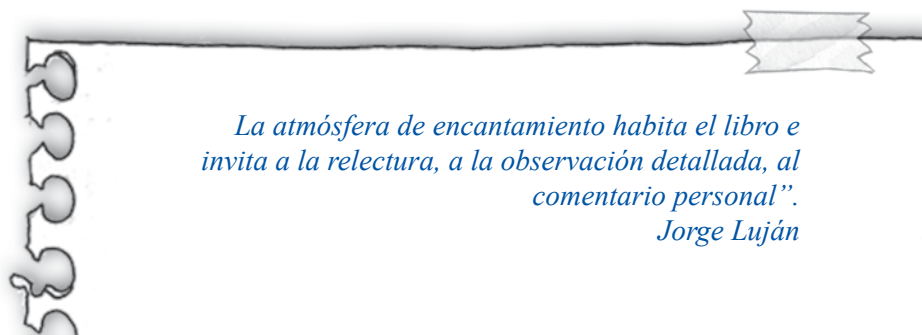
Capítulo 2

Las estrategias lectoras



Las estrategias lectoras

2.1 ¿Qué son las estrategias lectoras?



Para comprender qué son las estrategias lectoras empecemos con definir ¿qué es una estrategia? Cuando usted escucha esta palabra ¿en qué piensa?

La palabra estrategia se utiliza en diferentes ámbitos: en el trabajo, el deporte, la vida política, las relaciones humanas, etc.

“Mi estrategia para resolver este problema fue...” “Debo cambiar estrategia para...” “La estrategia que utilizó el equipo dio resultado porque...” “Buscar el momento adecuado para pedir algo es una estrategia que funciona...”

La estrategia puede definirse como acciones o procedimientos para alcanzar un objetivo. Se refiere a la forma de hacer algo, un modo de actuar que facilita obtener los resultados deseados. Por ejemplo: En el deporte, como el fútbol, las estrategias que el equipo utilice son formas para alcanzar la meta: llevar el balón cerca de la portería contraria, lograr el mejor ángulo y anotar. Durante el juego, los jugadores aplicarán un conjunto de acciones de ataque o defensa, estrategias, que les permita anotar goles o evitar que el equipo contrario los anote. Por ejemplo: fintar, atraer al defensor, mantener el balón, organizar el contraataque, replegar, marcar, mantener el balón, dejar que pase el tiempo, buscar el espacio libre, desmarcarse, retardar el ataque, etc.

Cuando un equipo entrena, lo que hace es ejercitar las habilidades individuales y del grupo para jugar fútbol de forma eficaz, es decir, practican estrategias. Es en el juego donde los jugadores eligen la más adecuada para cada situación. Mientras más estrategias manejen, más preparados estarán.

Así como en el fútbol se usan estrategias o tácticas para anotar goles, en la lectura también se utilizan estrategias para comprender lo que se lee.

Marín, M. (2008) afirma que las estrategias lectoras son: “... los procesos mentales que el lector pone en acción para interactuar con el texto. Dicho de otro modo son las formas de utilización de sus conocimientos previos y de los datos que el texto le proporciona. Esta interacción es constante.”

Las estrategias lectoras son entonces, acciones o formas de actuar que realiza el lector para comprender. Son como herramientas que le permiten construir el significado de lo que lee, formas de trabajar con el texto que hacen que pueda interactuar con él.

¿Qué sucede entonces con los estudiantes que no usan estas herramientas al momento de leer? Será como jugar un partido de fútbol sin estrategias. Y así como en el juego de fútbol se utilizan varias de ellas, al momento de leer, también.

Un jugador puede estar motivado para jugar, tener buena velocidad para correr en el campo, e incluso saber patear el balón, pero si no aplica una serie de estrategias, difícilmente ayudará a su equipo a alcanzar buenos resultados. Así sucede con la o el estudiante que aunque domine el proceso de decodificación, conozca el vocabulario que la lectura contiene y esté motivado a leer, si al momento de hacerlo no utiliza estrategias, será muy difícil que comprenda la lectura. Por ello es necesario ayudar a los estudiantes a utilizar estrategias lectoras. Esto no se aprende de manera espontánea y natural, hay que enseñarlo de forma directa y sistemática, permanente y planificado, y esto es una labor que corresponde hacer a la escuela.

Las evaluaciones nacionales que el Ministerio de Educación realiza en el área de comprensión lectora miden precisamente las habilidades lectoras que están relacionadas con estas estrategias. En las evaluaciones realizadas en el año 2008, en el nivel de primaria, los resultados fueron los siguientes:

Grado	Porcentaje obtenido
Primero	55.87%
Tercero	49.60%
Sexto	35.31%

Esto demuestra que las niñas y niños de las escuelas de primaria de nuestro país no han alcanzado la competencia lectora y leen deficientemente. Hay mucho por trabajar para que aprendan estrategias lectoras y las utilicen. Como toda habilidad, estas destrezas se desarrollan con la práctica y dados los resultados obtenidos, esto debe hacerse de manera intensiva y sistemática.

Reflexione: ¿Cómo están las estrategias lectoras de sus estudiantes?, ¿cómo se evidencia?, ¿cómo las trabaja usted en clase?

2.2 ¿Cuáles son las estrategias lectoras?

¿Cuáles cree que son las habilidades que se requieren para comprender un texto?, ¿cómo se da cuenta usted como docente de que sus estudiantes tienen estas habilidades?

Revise el siguiente texto:

Un animal está en peligro de extinción cuando corre el riesgo de desaparecer de la tierra. Lamentablemente hay muchos animales que se están extinguiendo. Esto sucede porque las personas los cazan para tenerlos de mascotas o traficarlos, es decir, sacarlos de su ambiente de manera ilegal. Entonces ya no pueden reproducirse.

Otra causa de la extinción es la destrucción de su hábitat.

Ahora responda:

1. ¿De qué trata este párrafo?
 - a. La destrucción del hábitat de los animales
 - b. Por qué algunos animales están en peligro de extinción.
 - c. La caza de los animales
2. ¿Qué significa hábitat?
3. ¿Por qué se están extinguiendo los animales?

Si usted comprendió el texto del párrafo, podrá responder las tres preguntas planteadas. Cada una corresponde al uso de una estrategia lectora específica:

Pregunta o ejercicio	Estrategia lectora
¿De qué trata este párrafo?	Identificación de tema
¿Qué significa hábitat?	Entender palabras nuevas (vocabulario)
¿Por qué se están extinguiendo los animales?	Reconocer causa y efecto

Si los estudiantes no cuentan con estas destrezas, luego de leer el párrafo tendrán dificultades para comprenderlo. Sin estas destrezas ocurrirá lo siguiente:

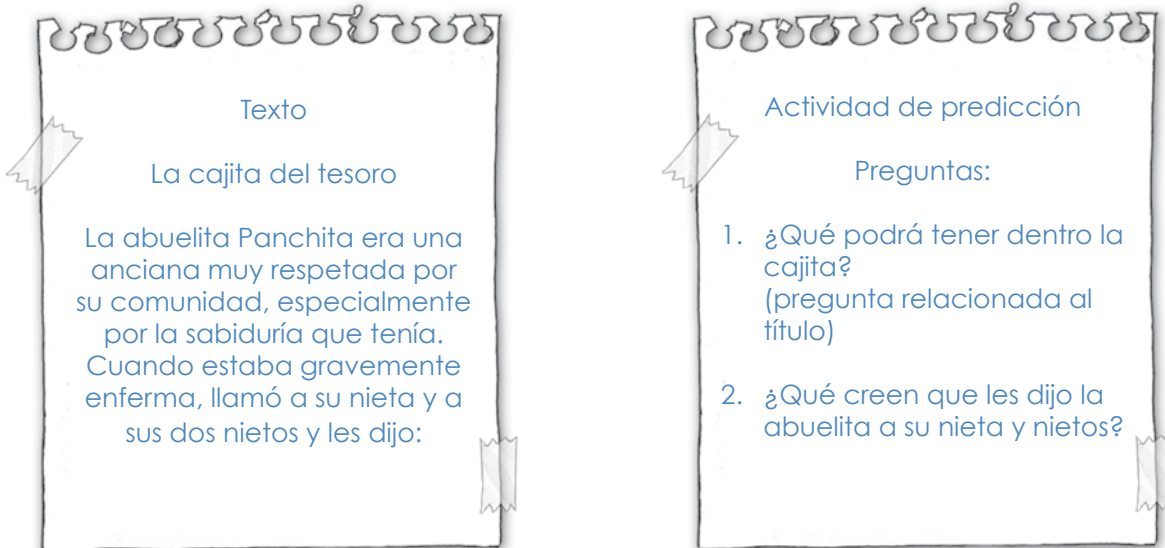
- Pensarán que el tema del párrafo es "La caza de los animales" o "La destrucción del hábitat de los animales". Esto es porque los estudiantes se centrarán en un aspecto que se menciona en el texto, pero que no es el más importante. Tendrán dificultad para identificar el asunto del que tratan todas o la mayoría de oraciones del párrafo.
- La información quedará incompleta al no conocer el significado de la palabra hábitat y no aplicar alguna estrategia para averiguarlo.
- No establecerán la relación que hay entre lo que ocurre (extinción de animales) y por qué sucede (la caza de animales y la destrucción de su hábitat).

Leer requiere muchas y variadas estrategias que se adquieren progresivamente y con la práctica. A continuación se describen brevemente algunas de ellas.

a. Predecir

Es la capacidad de decir lo que va a pasar de manera anticipada. Es como adivinar lo que ocurrirá. Esto permite que los estudiantes conecten sus conocimientos previos con lo que están leyendo.

Ejemplo:

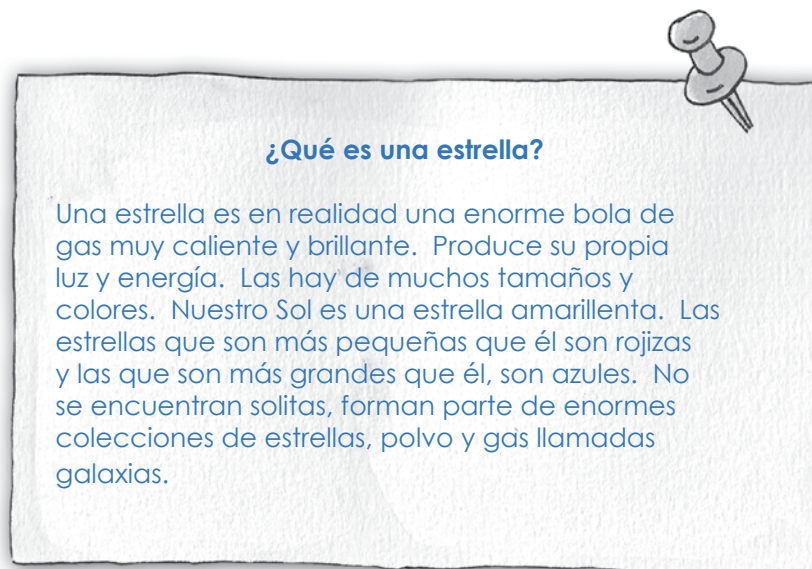


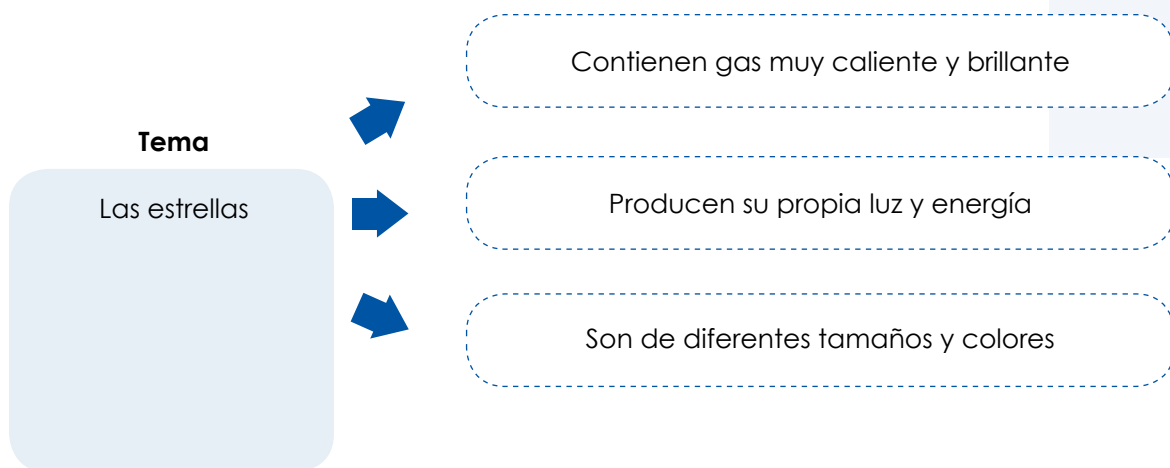
Hacer estas preguntas para que los estudiantes anticipen lo que leerán captará su interés y estarán atentos durante la lectura para comprobar si su predicción fue acertada o no.

b. Describir

Es la capacidad de definir las características de algo o alguien. Es explicar de forma detallada cómo son las personas, los lugares, los objetos. En el caso de las personas se pueden describir rasgos físicos, la manera de ser, de actuar, etc. Esta habilidad es útil, ya que permite formarse imágenes mentales de lo que se está leyendo y dirigir la atención del lector hacia detalles importantes.

Ejemplo:





Busque un texto descriptivo e intente realizar con sus estudiantes un ejercicio similar a este. Podrá notar que luego de realizarlo, la comprensión de ellas y ellos ha mejorado.

c. Comparar

Es la capacidad de establecer diferencias y semejanzas. Esta habilidad permite fijar la atención en dos o más cosas y encontrar en qué se parecen y en qué se diferencian. Implica habilidad para encontrar relaciones entre las ideas.

Ejemplo:

Lectura

Andrés y Juan son hermanos. A Andrés le gustan los deportes y no le gusta estar sin hacer nada por mucho tiempo. A Juan le gusta leer y trabajar en la computadora. No le importa estar sentado sin moverse durante mucho tiempo. A los dos hermanos les gusta cocinar; son unos cocineros excelentes.

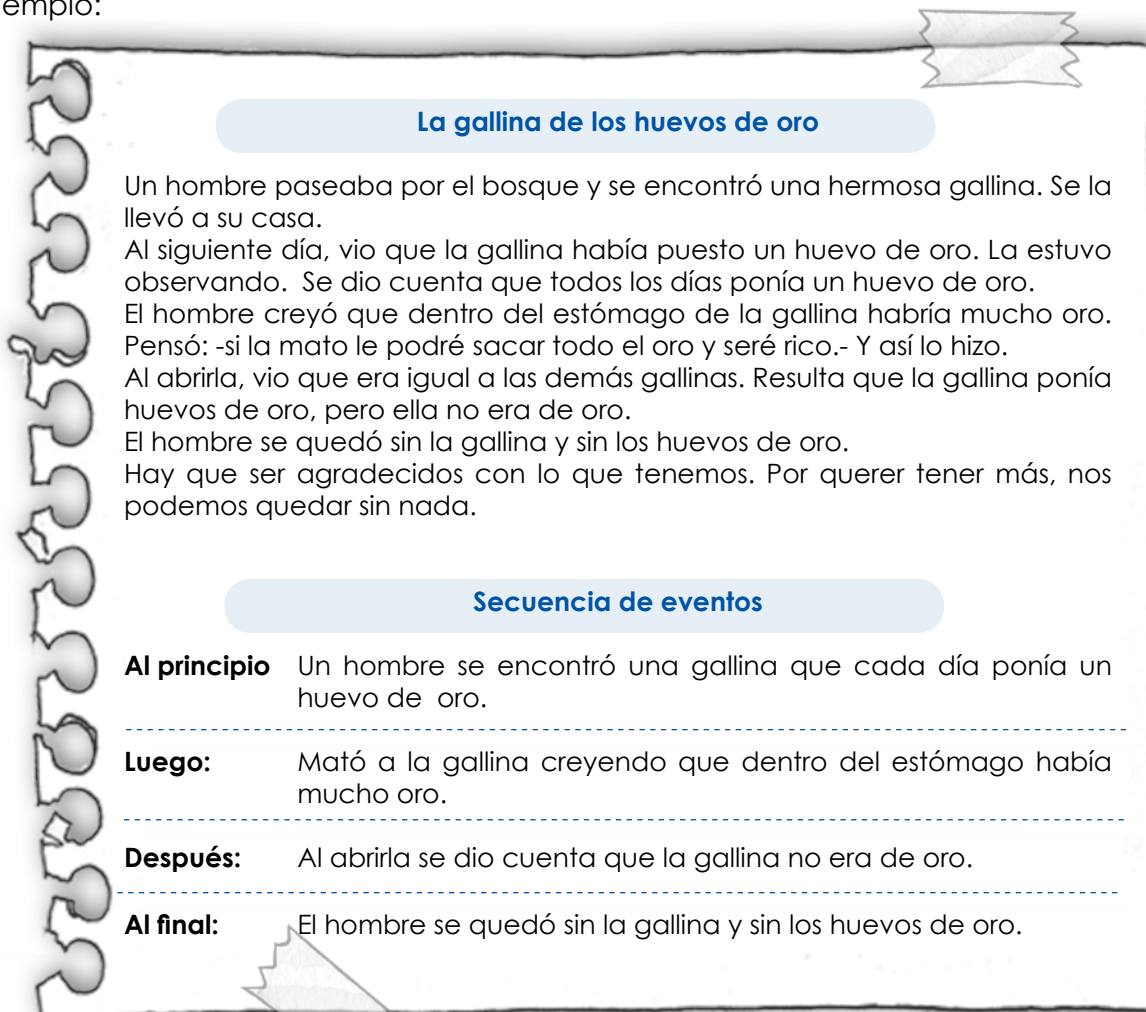
Semejanzas	Diferencias
<ul style="list-style-type: none"> Son hermanos Les gusta cocinar 	<ul style="list-style-type: none"> Andrés hace deportes y no le gusta estar quieto. A Juan le gusta leer y trabajar en la computadora y no le afecta estar sentado sin moverse durante mucho tiempo.

Para practicar esta estrategia se pueden hacer ejercicios de identificar en qué se parecen y en qué se diferencian personajes, objetos, hechos, temas, lugares, ideas. Usar este tipo de estrategia con diferentes tipos de texto, de diferentes áreas curriculares, le ayudará a sus estudiantes a comprender el contenido con mayor facilidad. ¡Inténtelo!

d. Secuencia

Es la destreza de establecer el orden en que suceden los eventos: ¿qué pasó primero?, ¿qué pasó después?, ¿qué pasó al final? Esto se hace atendiendo el orden temporal que deben llevar y no su importancia o jerarquía.

Ejemplo:



La gallina de los huevos de oro

Un hombre paseaba por el bosque y se encontró una hermosa gallina. Se la llevó a su casa.
Al siguiente día, vio que la gallina había puesto un huevo de oro. La estuvo observando. Se dio cuenta que todos los días ponía un huevo de oro.
El hombre creyó que dentro del estómago de la gallina habría mucho oro. Pensó: -si la mato le podré sacar todo el oro y seré rico.- Y así lo hizo.
Al abrirla, vio que era igual a las demás gallinas. Resulta que la gallina ponía huevos de oro, pero ella no era de oro.
El hombre se quedó sin la gallina y sin los huevos de oro.
Hay que ser agradecidos con lo que tenemos. Por querer tener más, nos podemos quedar sin nada.

Secuencia de eventos

Al principio Un hombre se encontró una gallina que cada día ponía un huevo de oro.

Luego: Mató a la gallina creyendo que dentro del estómago había mucho oro.

Después: Al abrirla se dio cuenta que la gallina no era de oro.

Al final: El hombre se quedó sin la gallina y sin los huevos de oro.

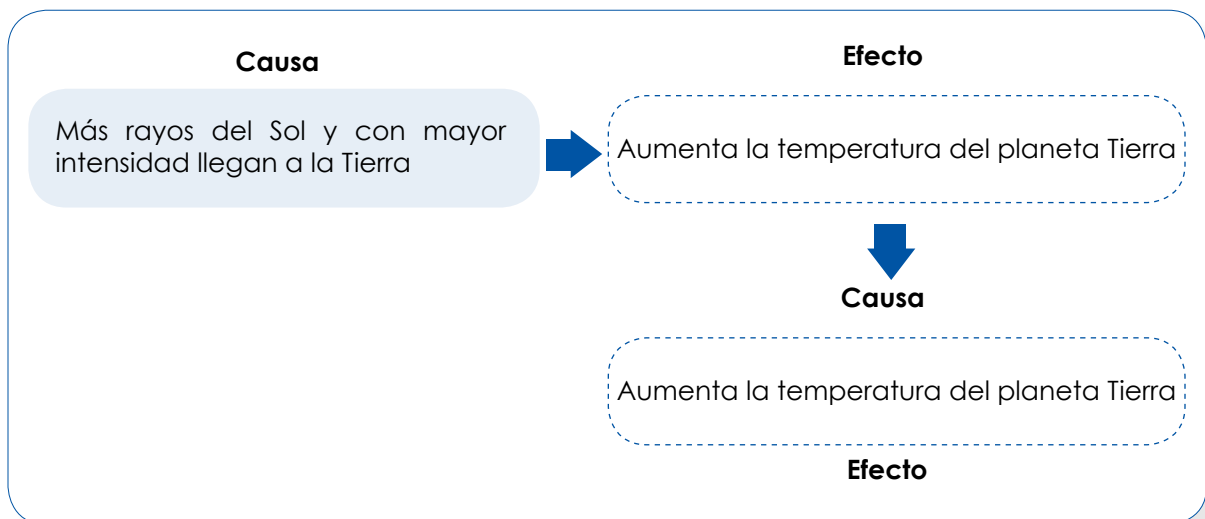
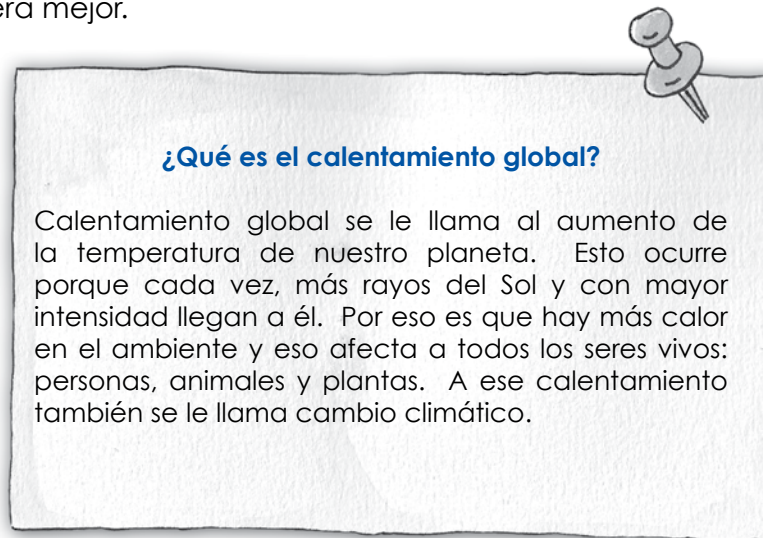
Aunque hacer secuencias es una práctica frecuente, especialmente en los primeros años escolares, muchas veces este ejercicio se reduce a ordenar eventos de forma visual, tarjetas de secuencias por ejemplo, actividad que tiene un nivel de dificultad diferente más fácil que el de ordenar los eventos contenidos en una historia que se ha leído, sin apoyo de ilustraciones.

Es importante trabajar en el desarrollo de esta habilidad y utilizando, según la edad, diferentes tipos de textos narrativos: cuentos, fábulas, anécdotas, etc., pero también expositivos y científicos, donde el esfuerzo para establecer la secuencia es mayor.

e. Identificar causa y efecto

Es la capacidad de identificar por qué ocurre algo y su consecuencia o efecto. También llamada antecedente y consecuente.

Una causa es lo que origina que pase algo. Un efecto es lo que ocurre por una causa. La causa precede al efecto. Si la persona que lee identifica qué ocurrió en una historia y por qué, estará ubicando elementos clave para poder analizarla y comprenderá mejor.



En el ejemplo, se puede apreciar cómo un efecto puede ser a la vez la causa de otro evento.

Los diagramas, como el utilizado en el ejemplo, ayudan a los estudiantes a identificar las relaciones de causa y efecto. Por ello lo invitamos a utilizarlo. Escoja textos sencillos y no muy extensos y con ellos realice ejercicios para practicar esta estrategia. Puede hacerlo colocando el texto-lectura en el pizarrón o en un papelógrafo para que todos puedan leerlo. Luego, individualmente, cada estudiante, realizará el ejercicio.

e. Identificar el tema

Para comprender en qué consiste esta estrategia, definamos primero qué es el tema: es el asunto del que tratan todas o la mayoría de partes de un texto. La estrategia entonces, es la capacidad de identificar el tema de una lectura o párrafo. En otras palabras, saber de qué trata.

Para identificar el tema de un párrafo, hay que descubrir lo que tienen en común todas o la mayoría de oraciones. De igual forma, para encontrar el tema de la lectura completa hay que identificar lo que tienen en común todos o la mayoría de los párrafos.

El tema de un párrafo se expresa en pocas palabras, es como ponerle un título. Para identificarlo ayuda mucho hacerse las siguientes preguntas: ¿de qué trata esto?, ¿qué asunto se repite en la mayoría de oraciones?

Párrafo	Tema (título)
Todas las personas manifestamos nuestra cultura de dos maneras: interiorizada y exteriorizada. La forma interiorizada se refiere a las ideas y pensamientos. Incluye las creencias, el sentido de la vida y los significados que le damos a las cosas, como por ejemplo a los seres de la naturaleza. La forma exteriorizada se refiere a las prácticas y objetos culturales como la vestimenta, el idioma y las costumbres. También la alimentación, la vivienda, la organización de la comunidad, etc.	Manifestaciones de la cultura
Existen más de 6,000 culturas distintas en el mundo. Cada una con diferente idioma, forma de vestir, alimentarse, creencias y tradiciones. En Guatemala por ejemplo, existen cuatro culturas y se hablan 25 idiomas distintos.	Culturas que existen en el mundo

Los textos de tipo informativo y científico de los libros de las diferentes áreas, Medio Social y Natural por ejemplo, son un recurso útil que los docentes pueden utilizar para ejercitar esta destreza, leer los párrafos e ir preguntando de qué tratan, o bien, ofrecer alternativas de respuestas para seleccionar la que corresponde al tema del párrafo.

f. Entender palabras nuevas

Esta destreza está relacionada con el vocabulario y determina fuertemente las posibilidades de comprensión de los estudiantes. *“Al menos una parte esencial de la habilidad comprensiva radica en el conocimiento de las palabras” (Hernández, 1996).*

Cuando se lee un texto se pueden encontrar palabras cuyo significado se desconoce. La estrategia de entender palabras nuevas implica la habilidad para averiguar el significado de las mismas. Por ello, es importante que los docentes enseñen a los estudiantes a encontrar el significado de las palabras nuevas y especialmente a utilizarlo en oraciones, textos, resúmenes, argumentaciones, etc. No se trata únicamente de que el estudiante conozca el significado de un término, sino de que lo interiorice y para ello utilizarlo es fundamental.

Los estudiantes pueden entender palabras nuevas de varias formas, entre ellas:

1. Consultando en el diccionario
2. Deduciendo el significado a partir del contexto en que están las palabras. Esto significa, ver las palabras que rodean la palabra desconocida y que darán pistas para encontrar su significado. Esto requiere algunas veces, volver a leer la oración o párrafo donde se encuentra la palabra desconocida. También, preguntarse ¿qué quiere decir esta palabra?

Ejemplo:

Lectura	Significado por clave de contexto
<p>A Jorge no le importaba la amenidad social y, en ocasiones, sus palabras y acciones desagradables hacían sentir incómoda a la gente.</p>	<p>Amenidad: palabras y acciones agradables.</p> <p>La clave o pista del contexto está en las palabras que siguen a "amenidad". Si a Jorge no le importaba la amenidad social y se dice en el texto que sus palabras y acciones eran desagradables, se puede deducir que amenidad es lo contrario.</p>

Ampliar el vocabulario de los estudiantes debe ser un ejercicio constante que los docentes deben realizar. Esto debe hacerse de manera sistemática y continua, por ejemplo leerles mucho y diferentes tipos de texto, hacer ejercicios de extraer el significado a partir del contexto, usar el diccionario. Respecto del uso del diccionario, se debe tratar de que esta actividad no se convierta en algo aburrido y desmotivador por ejemplo: tareas de dar listas enormes de palabras para que las busquen en el diccionario, sino más bien, de una actividad con sentido, donde además de encontrar el significado se practique utilizarlo.

Seleccione algunos textos con palabras que considere son nuevas para los estudiantes y practique estas sugerencias. Notará como al utilizar el vocabulario, no solo conocer el significado de las palabras, los estudiantes se apropian de las mismas.

g. Expresión de opinión

Consiste en saber comunicar lo que se piensa y siente en relación a algo (contenido en el texto) y hacer valoraciones respecto de lo leído pero con argumentos (explicando por qué). Esta habilidad le permite a las personas ser lectores activos que se cuestionan acerca de lo que leen y expresan sus acuerdos y desacuerdos.

Ejemplo:

Lectura	Ejercicios de opinión
<p>Las bombillas CFL se llaman así porque su nombre viene del inglés: "Compact Fluorescent Light" o bombillas de bajo consumo, como se les conoce habitualmente. Vienen dispuestas a quedarse. Con estas bombillas podemos ahorrar un aproximado del 15% del gasto de todo el año en energía eléctrica.</p> <p>Numerosos gobiernos han tomado la decisión de dar paso a esta nueva generación de lámparas, que necesitan de mucha menos energía y duran más tiempo, aunque resulten un poco más caras.</p> <p>(El texto continúa...)</p>	<p>Después de la lectura, responder:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Utilizarías las bombillas de bajo consumo? ¿Por qué?• ¿Por qué crees que las personas rehúyen el uso de bombillas de bajo consumo?• Información del texto con la que estoy de acuerdo. ¿Por qué?• Información del texto con la que no estoy de acuerdo. ¿Por qué?

Algunos maestros y maestras consideran que esta habilidad se debe desarrollar en las alumnas y alumnos hasta que hayan adquirido cierto nivel de comprensión lectora. Sin embargo, desde muy pequeños, se puede y debe estimular en los estudiantes, invitándolos a expresar sus opiniones acerca de lo leído, cuestionándolos en relación con la veracidad de los textos y ayudándolos a exponer sus argumentos. Esto se puede lograr con preguntas sencillas que poco a poco y según la edad de los estudiantes se irán elevando para incrementar la calidad de sus valoraciones. Ejemplos: ¿te gustó la historia?, ¿por qué?, ¿qué piensas de las personas que actúan como el personaje?, si tuvieras la oportunidad de conversar con el personaje de esta historia ¿qué le dirías?

Además de las estrategias descritas, hay otras: identificar el tipo de texto, establecer la idea principal, seguir el hilo del tema, diferenciar hechos de opiniones, resumir, interpretar, valorar críticamente lo leído (juicio crítico), etc. Todas son importantes y por ello, mientras más estrategias enseñen los docentes a utilizar a sus estudiantes, mejor preparados estarán para leer bien.

El uso de estrategias lectoras puede compararse al uso de herramientas para hacer bien o lo mejor posible, una actividad. Por ejemplo: la construcción de un mueble de madera. Si a un carpintero se le pide elaborar un mueble, una silla por ejemplo, y este cuenta únicamente con martillo, serrucho y clavos, podrá elaborar el mueble, pero lo hará mucho mejor si cuenta con más herramientas: cepillo, metro, barreno, formón, etc. Asimismo, al momento de leer, si la o el estudiante cuenta con más herramientas lectoras, mejor será su comprensión. Y así como el carpintero sabe en qué momento usará el martillo, el estudiante sabrá qué herramienta aplicar en cada situación al momento de leer.

Las estrategias lectoras deben usarse con flexibilidad: algunas se usan en determinados momentos de la lectura y otras, todo el tiempo. La ejercitación de estas debe iniciarse desde la escuela preprimaria, pues aún cuando las niñas y niños no hayan adquirido la lectura convencional (descifrar signos), pueden aprender el uso de diferentes estrategias, en un proceso adecuado a su edad.

Dado que la comprensión de lectura es un proceso importante para el aprendizaje, las estrategias lectoras deben desarrollarse desde las diferentes áreas curriculares.

Reflexione...

¿Qué ha aprendido acerca de las estrategias lectoras?

Evalúe...

¿Enseña usted de manera sistemática estas estrategias?, ¿cómo lo ha hecho?, ¿qué necesita mejorar?

Proponga...

Acciones concretas que a partir de mañana puede implementar en su aula para ejercitar las estrategias lectoras.

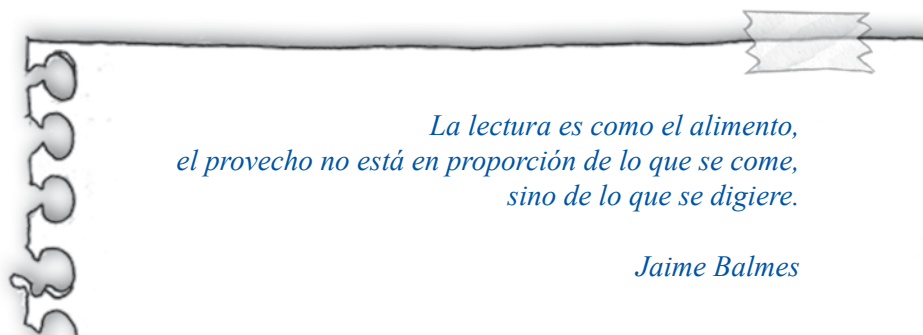


Capítulo 3



El proceso lector

3.1 ¿Qué es el proceso lector?



El proceso lector puede definirse como el camino, los pasos que siguen las personas al leer y que les permite comprender. Lo que sucede en este "camino" o "pasos" que se den al momento de leer es lo que determina que una persona comprenda bien un texto o que se le dificulte.

Estos pasos o etapas son conocidas como: antes de leer, durante la lectura y después de la lectura. Están relacionados con procesos mentales, estrategias y actividades que facilitan transitar por este camino y alcanzar la competencia lectora.

Algunas personas consideran que es hasta el momento de leer cuando los estudiantes pueden comprender. Ahora se sabe que antes de leer las personas pueden iniciar su proceso de comprensión. Por ello, esta es la primera etapa o el primer paso porque aquí inicia la comprensión. Esto lo explicaremos más adelante.

Los buenos lectores, los que comprenden lo que leen, realizan de manera automática este proceso, es decir, siguen estos tres pasos. Pero mientras los estudiantes se convierten en lectores autónomos hay que enseñarles cómo hacerlo, es decir, orientar cada etapa, realizando una serie de actividades en cada una que les permita ir construyendo el significado del texto y por lo tanto comprender.

¿Ha notado que algunos estudiantes, en cuanto reciben un texto, de cuentos por ejemplo u otro tipo, inmediatamente lo abren y comienzan a leer? Sucede que leen el título, por ejemplo: "Cómo atrapar una estrella" y empiezan a leer, sin antes preguntarse: ¿será posible esto?, ¿cómo se puede atrapar una estrella?, ¿de qué estrella hablará?, estrella de mar, estrella de la galaxia, estrella de cine, etc. Si hicieran esto antes de leer el cuento, empezarían a leerlo con más interés y activando ideas que facilitarían la comprensión.

Sin duda, en más de una ocasión, ha podido observar cómo los estudiantes durante la lectura, encuentran palabras que desconocen su significado, pero continúan leyendo, sin hacer un esfuerzo por descubrirlo. O bien, se dan cuenta de que no comprendieron lo que explica un párrafo, y, en lugar de volver a leer y tratar

de comprender, continúan la lectura. Es como si no le dieran importancia o no se percataran de que no están entendiendo. Así, llegan al final con muy poca comprensión.

Los lectores expertos, por el contrario, desde el inicio (antes de leer), realizan actividades que les permite interactuar con el texto y mejorar su comprensión.

¿Qué etapa es más importante?

No se puede decir que hay una etapa más importante que otra, pues las tres en su conjunto son las que facilitan la comprensión. Cada una tiene propósitos diferentes y por lo tanto aporta algo distinto al esfuerzo de los lectores por construir el significado del texto. No realizar una etapa es restar comprensión.

Imaginemos que el proceso lector puede graficarse así:



Si una de estas etapas no se realiza por ejemplo antes de leer, aunque los estudiantes alcancen cierto nivel de comprensión será mucho menor que lo que estaban en capacidad de lograr. No hacer una etapa es como quitarle un pedazo al proceso de comprensión.



3.2 ¿En qué consisten los pasos del proceso lector?

Para empezar, le invitamos a leer el siguiente cuento, realizando las actividades que se proponen. Si las hace, podrá experimentar en qué consiste cada uno de los pasos del proceso lector y comprender mejor cómo funcionan.

Juan Felizario Contento, el rey de los negocios

Esta es la historia de Juan Felizario Contento, el rey de los negocios, quien recibió como herencia una moneda.

Lea nuevamente el título y responda:

- ¿Por qué se llamará así esta persona?
- ¿Cuándo decimos que una persona es "el rey de los negocios"?

Una moneda de oro tan brillante, que Juan Felizario Contento cambió por un caballo.

- ¿Qué cree que va a hacer con la moneda?

Un caballo tan veloz, que Juan Felizario Contento cambió por un burro.

Un burro tan lento, que Juan Felizario Contento cambió por una cabrita.

- ¿Qué cree que hará Juan Felizario Contento con la cabrita?, ¿por qué?

Una cabrita tan traviesa, que Juan Felizario Contento cambió por un cerdo.

Un cerdo perezoso y pesado. Tan perezoso y pesado que Juan Felizario Contento cambió por un pájaro.

- ¿Comprende lo que está sucediendo?

Un pájaro despierto y viajero. Tan despierto y viajero que se le escapó de las manos.

Y Juan Felizario Contento, quien recibió por herencia una moneda de oro, se quedó sólo con una pluma.

- ¿Cómo cree que se sintió Juan Felizario Contento?, ¿por qué?

Una pluma tan liviana, que Juan Felizario Contento, el rey de los negocios, fue feliz por todo un inmenso segundo.

- ¿Qué significa la frase "Fue feliz por todo un inmenso segundo"?



Responda:

1. ¿Qué oración describe mejor a Juan Felizario Contento?
 - a. Juan Felizario Contento es ambicioso, egoísta pero bueno para los negocios.
 - b. Juan Felizario Contento es feliz, sencillo y bueno para los negocios.
 - c. Juan Felizario Contento es amargado, enojado y malo para los negocios.
2. ¿Por qué al personaje lo llaman El Rey de los negocios?
 - a. Porque no sabe hacer negocios y se lo dicen en broma.
 - b. Porque con los negocios que hace duplica el dinero.
 - c. Porque intercambió lo que tenía por algo que para él es más valioso.
3. Los negocios de Juan Felizario Contento iniciaron con una moneda de oro y terminaron con una pluma. ¿Cómo es una moneda de oro?, ¿cómo es una pluma?, ¿con qué fue más feliz Juan Felizario Contento: con la moneda o con la pluma?
4. ¿Le gustó la historia? ¿Por qué?
5. ¿Qué podemos aprender de esta historia?

Si usted hubiera leído este cuento, sin realizar las preguntas planteadas ¿sería diferente?, ¿qué sería lo diferente y por qué?

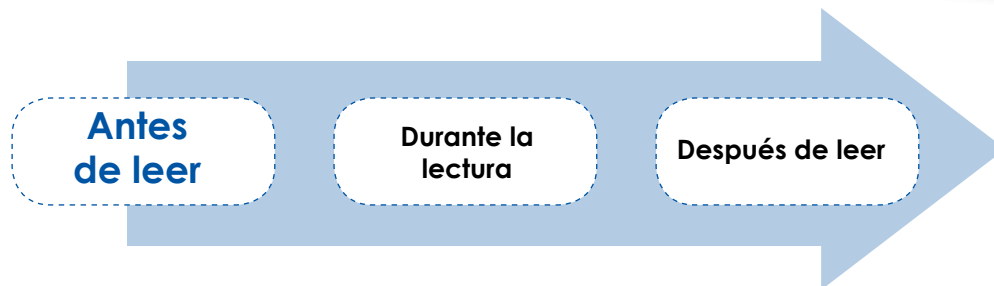
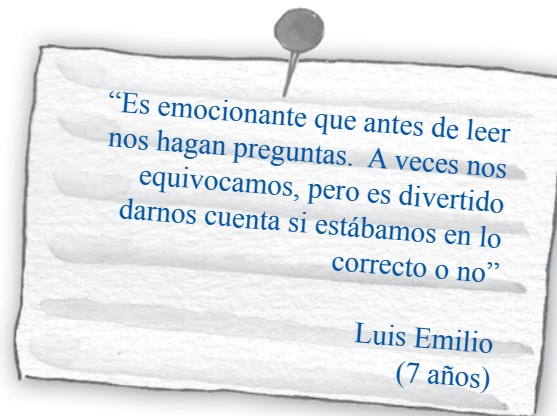
Como puede apreciar, los ejercicios que realizó antes, durante y después de la lectura del cuento, fueron prácticas de diferentes estrategias lectoras y le ayudaron a comprender mejor el texto.

Las personas que aplican estrategias durante estas tres etapas desarrollan habilidades que les harán lectores activos que interactúan con el texto y pueden interpretar y extraer el significado de lo que leen. Las preguntas que se formularon a lo largo de la lectura del cuento fueron como pequeños altos en el camino, que obligaron a interactuar con el texto. Si bien, estas preguntas no le permitieron leer de corrido, lo hicieron detenerse unos momentos, obligándolo, sin darse cuenta, a comprender lo que había leído y luego continuar la lectura con una mayor comprensión.

Un estudiante por ejemplo, que aún no es un lector autónomo, y que al leer esta historia no se hace ninguna pregunta no aplica estrategias lectoras y tendrá dificultades para comprender el contenido de la historia. Dirá por ejemplo que la historia trata de un hombre que cambia los animales y no que trata de un hombre que aprendió a ser feliz con cosas sencillas. ¿Nota la diferencia?

Es función de los docentes acompañar a los estudiantes a transitar por el proceso lector. Por ello es importante que conozcan qué es cada etapa y qué actividades puede realizar en cada una para practicar estrategias lectoras, enseñando con esto, a leer comprensivamente.

3.2.1 Antes de leer



Como su nombre lo indica, esta etapa se refiere al momento previo a leer. Aunque parezca extraño, la comprensión lectora se inicia antes de leer. Veamos la siguiente anécdota:

La mamá iba a contar a su hijo de 4 años el cuento "El patito nocturno". Antes de leérselo le preguntó: ¿sabes que quiere decir nocturno? El niño le respondió con mucha seguridad: "Nocturno quiere decir que no tiene turno". La mamá entonces sonrió, dándose cuenta que el pequeño no sabía el significado de esta palabra. Entonces le aclaró: "No hijo, nocturno quiere decir de noche". Inmediatamente preguntó nuevamente al niño: ¿de qué crees que tratará esta historia del Patito nocturno? El niño sonrió y le dijo: "De un patito que sueña".

Este es un ejemplo de una actividad de antes de leer y que ilustra su importancia. Si la madre hubiera iniciado la lectura del cuento sin explorar el título e indagar si su hijo sabía o no el significado de la palabra nocturno, el niño hubiera pensado que la historia iba a tratar de un patito que no tenía turno; el cuento no tiene nada que ver con esta idea. Al aprender el correcto significado, la comprensión del niño acerca del contenido de la lectura se elevó. De hecho, el cuento finaliza así: *"El patito durmió tranquilo y soñó que la Luna le sonreía"* y esto sucedió, antes de leer.

Lo que la madre hizo fue activar el conocimiento previo del niño acerca de la palabra nocturno, que en este caso estaba equivocado, pero que de igual manera fue lo que permitió mejorar la comprensión.

La etapa antes de leer puede definirse entonces, como el momento previo a la lectura que consiste en la realización de actividades relacionadas con el contenido de esta. Algunos autores comparan esta etapa con “encender la luz”, para al momento de leer, estar con mayor capacidad para ver los elementos importantes que hay en el texto. Es una etapa donde la mente realiza una serie de actividades, para empezar a leer con una idea de lo que puede haber dentro del texto.

Estas actividades están orientadas a que los estudiantes desarrollen las siguientes destrezas lectoras:

- **Identificar el tipo de texto.** Antes de comenzar a leer es muy útil revisar la lectura para saber qué tipo de texto es y de qué tratará.

Existe una variedad de textos: científicos, periodísticos, poéticos, narrativos tales como el cuento, fábula y leyenda, etc. y es importante que los estudiantes aprendan a distinguirlos. Para ello, necesitan ir aprendiendo qué es y qué contiene cada tipo de texto. Para, identificar el tipo de texto antes de leer se pueden realizar ejercicios como: leer el título, observar las ilustraciones, fijarse en las distintas partes de la lectura y la forma de los párrafos, leer los primeros dos párrafos, etc. Es mejor si el docente no le dice a los estudiantes qué tipo de lectura leerán y media para que sean ellos quienes lo descubran.

Si los estudiantes saben qué tipo de texto van a leer se formarán una idea de su contenido, sabrán qué es lo que encontrarán. Si saben que lo que leerán es un cuento, buscarán personajes, ambientes, fantasía; si saben que es un texto informativo, buscarán información; si saben que es un poema, buscará descripción de ideas y sentimientos. Si no hacen este ejercicio de identificar el tipo de texto, al momento de leer estarán buscando ideas que no encontrarán, lo que hace más difícil el acto de comprender.

- **Establecer el propósito de lectura.** Es responderse a la pregunta ¿para qué voy a leer?. Si los estudiantes tienen claro qué esperan alcanzar mediante la lectura, ésta adquiere un sentido y la aprovecharán mejor.

En la etapa de antes de leer, hay que ayudar al estudiante a que establezca el propósito de su lectura: para aprender acerca de un tema, utilizar la información para una tarea, resolver un problema o hacer una investigación, comprender y disfrutar, o bien, para encontrar un dato específico.

- **Activar los conocimientos previos.** Es decir lo que saben, conocen y han vivido en relación con la lectura que van a realizar. Al ser la lectura un proceso de interpretación y de construcción de ideas a partir del contenido de ésta, la activación de conocimientos previos es fundamental, pues constituyen la base de esta construcción.

Por ejemplo, si la lectura trata acerca de los murciélagos, podría preguntárseles: ¿conocen los murciélagos?, ¿cómo son?, ¿son aves? También, recordar experiencias personales con murciélagos o lo que saben o han leído acerca de estos.

Las preguntas o ejercicios que se realicen para la activación de los conocimientos previos varían dependiendo del contenido de las historias o del título de las lecturas. Veamos algunos ejemplos:

Tipo de texto	Título de la lectura	Pregunta o ejercicio de activación del conocimiento previo						
Informativo	El Estado	Señala en la siguiente lista, a qué cree que se refiere la palabra ESTADO: <ul style="list-style-type: none"> • Gobierno • Diputada o diputado • Instituciones • Alcalde o alcaldesa • Todas las anteriores 						
Cuento	La araña bondadosa	Dibuja una araña. Comparte con las y los compañeros de la clase, el dibujo realizado.						
Leyenda	El color de los pájaros	¿Por qué crees que hay pájaros de diferentes colores?						
Informativo	Derechos de la niñez	Escribe dos derechos que tienen las niñas y niños. ¿Conoces niñas y niños que están sufriendo por la pobreza? Piensa en ellos unos segundos. ¿Cómo crees que es su vida?						
Científico	Planeta Tierra	Dibuja en tu cuaderno el planeta Tierra. Elabora un esquema como el siguiente y escribe lo que se te pide. <table border="1" style="margin: 10px auto;"> <thead> <tr> <th colspan="2">El planeta Tierra</th> </tr> <tr> <th>Lo que sé</th> <th>Lo que me gustaría aprender</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	El planeta Tierra		Lo que sé	Lo que me gustaría aprender		
El planeta Tierra								
Lo que sé	Lo que me gustaría aprender							
Cuento con rima	La pulga y el piojo	Dramatiza la conversación entre una pulga y un piojo. Imagina de que podrán hablar.						

- **Hacer predicciones**, es decir, anticipar lo que va a suceder. Por ejemplo: ¿qué creen que va a pasar en esta historia?, ¿de qué creen que tratará?, ¿qué se imaginan que le sucederá al personaje de este cuento?, ¿por qué creen que este cuento se llama así?, etc. Todas estas preguntas conectan, antes de leer, a los lectores con la lectura. Es a la vez un ejercicio que motiva y hace que estén atentos para comprobar si sus predicciones fueron acertadas o no.

Los títulos de los textos, así como su contenido, orientarán para formular preguntas o realizar actividades que ejerciten esta destreza. Algunos ejemplos:

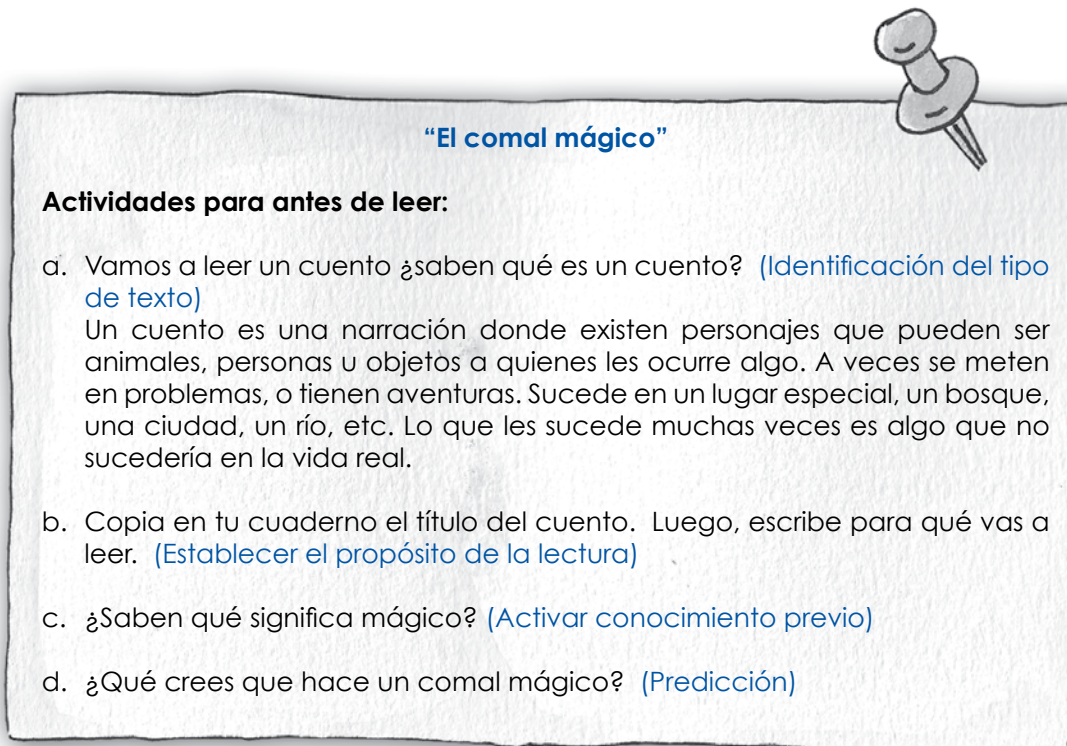
Lectura	Pregunta o ejercicio de predicción
El sapo mentiroso	¿Qué mentiras crees que dijo el sapo? Escríbelas.
Los ladrones del jardín	¿Quiénes creen que son los ladrones del jardín?
La olla presumida	Imagínate una plática entre unas ollas. ¿De qué crees que hablarían?

Las predicciones no deben realizarse solamente antes de leer, sino también durante la lectura. Para ello, se pueden utilizar preguntas según el contenido del texto. Ejemplo: ¿Qué pasará?, ¿por qué creen que...?

En esta etapa, también se pueden realizar actividades como las siguientes:

- Explorar el libro: hojearlo, revisar los títulos, las ilustraciones y comentar acerca de los mismos.
- Hablar sobre el autor: ¿quién es?, ¿de dónde es?, ¿por qué habrá escrito este cuento acerca de...? Previo a estas preguntas es importante explicar a los estudiantes qué es un autor: persona que escribe algo. Además, hablarles sobre la posibilidad de que ellos y ellas puedan ser autores y autoras.

Veamos un ejemplo de actividades de antes de leer:



“El comal mágico”

Actividades para antes de leer:

- Vamos a leer un cuento ¿saben qué es un cuento? **(Identificación del tipo de texto)**
Un cuento es una narración donde existen personajes que pueden ser animales, personas u objetos a quienes les ocurre algo. A veces se meten en problemas, o tienen aventuras. Sucede en un lugar especial, un bosque, una ciudad, un río, etc. Lo que les sucede muchas veces es algo que no sucedería en la vida real.
- Copia en tu cuaderno el título del cuento. Luego, escribe para qué vas a leer. **(Establecer el propósito de la lectura)**
- ¿Saben qué significa mágico? **(Activar conocimiento previo)**
- ¿Qué crees que hace un comal mágico? **(Predicción)**

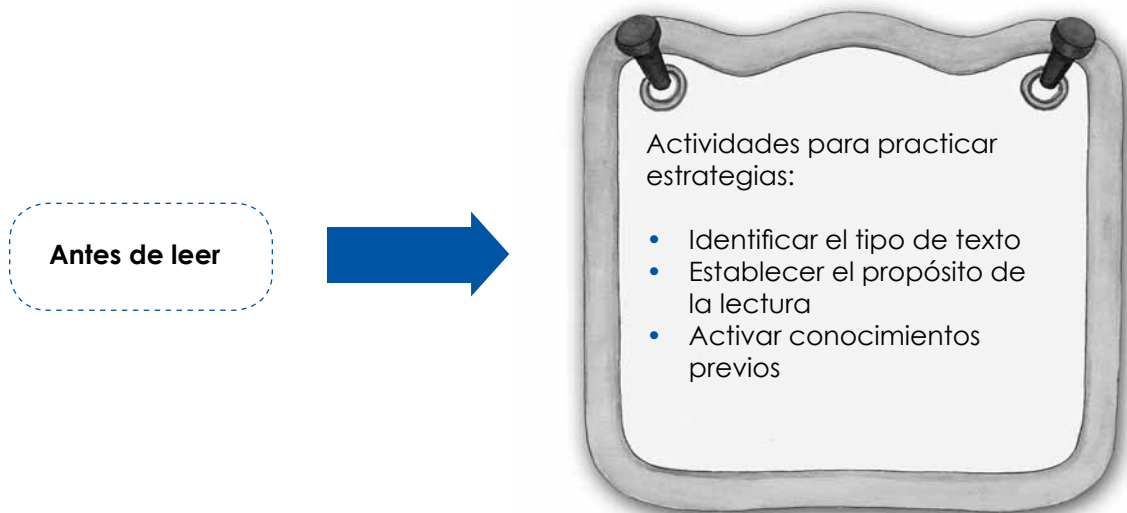
Algunas recomendaciones:

Cuando se tiene experiencia, las actividades de esta etapa se pueden improvisar. Sin embargo, lo mejor es planificarlas para asegurar que el objetivo se alcance. Para desarrollar con éxito esta etapa, recuerde:

- Controlar el tiempo: “Antes de leer” puede durar entre 5 y 10 minutos. Si los estudiantes son muy pequeños, por ejemplo de preprimaria o primeros grados de la primaria, puede ser más tiempo, por ejemplo 15 o 20 minutos. Lo importante es que los estudiantes alcancen los propósitos de esta etapa y practiquen las estrategias lectoras descritas.
- Tener presente el objetivo de la etapa y orientar a los estudiantes para que lo alcancen. Evitar situaciones que desvíen de este propósito. Por ejemplo, si lo que se va a leer es un cuento acerca de los patos, lo que interesa es traer a la mente los conocimientos que los estudiantes tienen acerca de estos animales y vincularlos al contenido de la lectura. Esta etapa no es para profundizar en el tema, por lo tanto, no se debe orientar hacia el conocimiento de los patos, sino al logro de los objetivos de la etapa, es decir, ejercitación de las estrategias lectoras descritas.

Si antes de leer puede compararse a encender la luz para leer, no hacer esta etapa será como leer con la luz apagada.

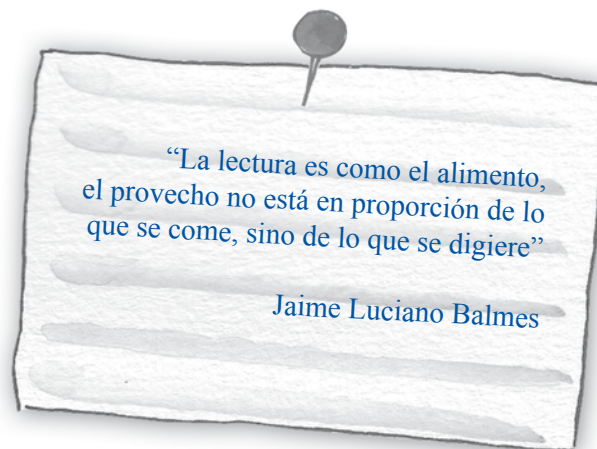
Realimentemos...



Un ejercicio para practicar:

Seleccione una lectura. Léala y luego planifique algunas actividades para antes de leer. Aplíquelas y compruebe cómo mejora la comprensión de los estudiantes. Si ellos no cuentan con una copia del texto que seleccionó, léaselas en voz alta. Lo importante es que antes de leerla realice actividades para mejorar la comprensión.

3.2.2 Durante la lectura



Esta etapa también es conocida como "lectura consciente". Consiste en una serie de actividades que se realizan mientras la o el estudiante lee o mientras la docente les lee y que le permiten poco a poco comprender el significado o mensaje. Es el momento en el que la o el lector interactúa con el texto y establece un diálogo.

La lectura consciente implica la capacidad para, al leer, darse cuenta de en qué momento se ha dejado de comprender y hacer algo para recuperar la comprensión, por ejemplo: volver a leer, hacer un esquema, preguntar, etc. ¿Le ha sucedido que los estudiantes leen un texto y al finalizar, cuando usted les pregunta qué les pareció la lectura, le responden que no la comprendieron? Luego, les pregunta qué parte no entendieron y muchas veces ni siquiera pueden explicarle cuál fue. Este es un ejemplo de la falta de lectura consciente, que se presenta cuando los estudiantes al leer no aplican estrategias lectoras.

El propósito de esta etapa es mantener la atención del lector, facilitar la interacción con el texto y ejercitar estas destrezas; identificar idea principal, inferir, comparar, establecer causa y efecto, diferenciar hecho de opinión, etc., las cuales son necesarias para que los niños y niñas comprendan lo que leen.

En el capítulo 2 se describieron algunas estrategias. Sabemos que estas ayudan a los estudiantes a extraer el significado del texto y dirigir su lectura, avanzando o retrocediendo cuando sea necesario, y aclarando partes confusas y vocabulario. Por ejemplo, si un estudiante sabe identificar la idea principal, al momento de leer se detendrá y volverá a leer algunos párrafos, hasta asegurarse de que ha identificado la información más importante de cada uno. Volverá a leer hasta que le quede claro de qué trata el párrafo. Quien no tiene esta destreza lectora probablemente lea como un acto mecánico y ni siquiera se preguntará de qué trata este párrafo. Sin esta claridad, la lectura carecerá de sentido.

Las destrezas lectoras permiten a los estudiantes convertirse en lectores autónomos, capaces de enfrentarse a cualquier texto y poder aprender. Los maestros deben acompañar esta etapa, realizando preguntas y ejercicios para practicarlas, ayudando así a los estudiantes a hacer una lectura consciente y no leer como un acto mecánico de descifrar signos y pronunciar bien. Los ejemplos presentados en el capítulo 2 le darán ideas de cómo ejercitarlas.

En esta etapa también se pueden realizar actividades como las siguientes:

- Consultar el diccionario. En el momento en que en el texto hay palabras que los estudiantes no conocen se les refiere al diccionario. Una vez aclarado el significado de la palabra se les pide que mientras lean, agreguen mentalmente el significado de la misma. Ejemplo:

“Había una vez una araña de esas que habitan en los sótanos”
Mentalmente el estudiante agregará “lugar que está debajo de una casa o edificio”.

- Releer partes confusas. Cuando hay partes del texto que no se comprenden bien a la primera lectura se invita a los estudiantes a que vuelvan a leerlas. Luego, se verifica si comprendieron la idea que el texto comunica. Con este tipo de ejercicio los estudiantes irán aprendiendo a detenerse en la lectura y releer si hay algo que no les quedó claro.
- Crear imágenes mentales. Significa imaginar, visualizar lo que se describe en el texto, es decir, convertir lo que éste dice, en imágenes. Visualizar ayuda a los estudiantes a recordar y comprender más fácilmente lo que se lee. Algunos ejercicios que se pueden utilizar son:

- Preguntas: ¿pueden imaginar cómo quedó el bosque después de la tormenta?, ¿estás imaginando lo que está pasando?, ¿cómo imaginas que es una vaca coqueta?, etc.
- Dibujos: los estudiantes dibujan en un papel alguna escena o situación descrita en el texto.
- Otros ejercicios: Cerrar los ojos para imaginar. Ejemplo: Los estudiantes cierran los ojos e imaginan un sapo convirtiéndose en humano.

Veamos un ejemplo de actividades durante la lectura

El comal mágico
Por Claudia González

Había una vez una niña llamada Rosa.
Vivía con su mamá en una choza.
La mamá de Rosa trabajaba muy duro.
Aunque eran pobres no pasaban ningún apuro.

Un día empezó una gran sequía.
Los campos se secaron y la milpa se moría.
En la comunidad, la comida se escaseó. → Cierren los ojos e imaginen cómo están los campos.
En la choza de Rosa la comida se acabó. → ¿Qué ven?

Rosa salió a buscar algo para comer.
En el camino a una anciana que se cayó pudo ver.
Rosa rápido la fue a levantar.
Ella muy agradecida le dijo que un regalo le iba a dar. → Ejercita visualización

De su bolsa, la anciana sacó un comal.
Miró a los ojos a la niña y le dijo: -¡es mágico!
-Sólo dile: ¡comal cocina!, y luego ¡comal detente!
Rosa muy agradecida regresó a su casa rápidamente. → ¿Qué creen que le regaló la anciana a Rosa?
→ Ejercita predicción

Rosa a su mamá le contó.
Para comprobarlo, lo probaron.
El comal mágico muchas tortillas solito cocinó.
Y Rosa a la comunidad se las compartió.

Sin duda fue la bondad de esta niña,
la que la anciana premió.
Desde ese día a Rosa y su mamá, → ¿Qué piensan de lo que hizo Rosa?
la comida nunca les faltó. → ¿Hubieran hecho ustedes lo mismo?
→ Ejercita expresión de opinión

Algunas recomendaciones:

Para que las actividades que se realicen durante la lectura alcancen su objetivo: mantener la atención, interactuar con el texto y desarrollar destrezas lectoras, se recomienda:

- Conocer bien la historia o cuento que se va a narrar, es decir, deben leer el cuento con anticipación.
- Planificar qué preguntas y ejercicios se realizarán y en qué momento se harán.
- Practicar la lectura oral y silenciosa. A continuación se describen diferentes formas de realizar la lectura oral.

Formas de leer

La lectura silenciosa es la que se hace sin pronunciar palabras al leer. Es un procedimiento individual. La oral se hace en voz alta y puede realizarse de manera individual o colectiva.

Veamos algunos tipos de lectura oral:

- **Lectura oral del maestro.** También se le conoce como lectura guiada y consiste en que el maestro lee el texto en voz alta y los estudiantes llevan la lectura en su propio texto.
- **Lectura imitativa.** El docente lee una frase u oración para que los estudiantes la repitan, retomen la lectura y sigan su modelo de entonación, ritmo, dicción. A este procedimiento también se le conoce como lectura en eco.
- **Lectura combinada.** Mientras los estudiantes siguen en silencio la lectura, el maestro lee en voz alta y se detiene cuando lo considere. Entonces los estudiantes continúan leyendo en voz alta. En cualquier momento el docente retoma la lectura oral y el procedimiento se repite.
- **Lectura coral.** Consiste en que junto al docente, los estudiantes leen en voz alta. Este procedimiento es útil especialmente porque ayuda a mejorar el ritmo de los estudiantes que leen lento. Esta forma de leer se puede practicar con toda la clase o bien en pequeños grupos.
- **Lectura por turnos.** El docente inicia la lectura y en el transcurso de esta, va diciendo el nombre del estudiante que debe continuar leyendo. Se diferencia de la lectura combinada en que acá se nombra directamente a quien debe continuar la lectura.
- **Lectura dramatizada.** Se realiza utilizando un texto de una obra dramática o de teatro. Consiste en que cada estudiante asume el papel de uno de los personajes y lee el parlamento que a él corresponde. Esto requiere preparación previa de la lectura. Mientras que en una dramatización los participantes dicen los parlamentos de memoria, en la lectura dramatizada, los leen.

Para practicar estos tipos de lectura (guiada, imitativa, combinada, coral, por turnos y dramatizada) es necesario que todos tengan una copia del texto.

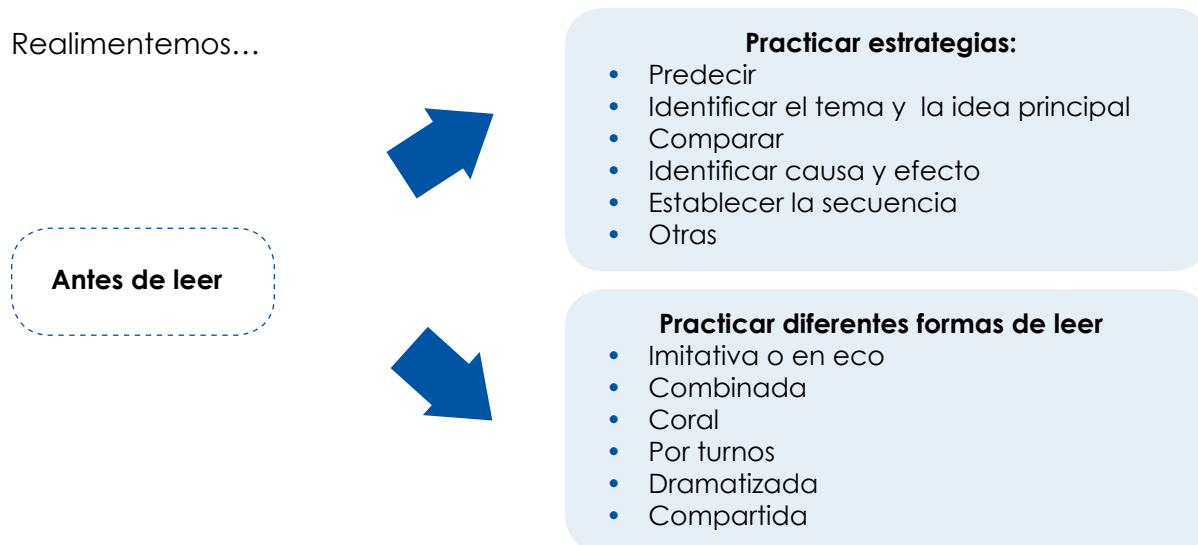
- **Lectura compartida.** Consiste en que dos o tres personas realizan la lectura leyendo cada una un párrafo. Si se quiere practicar este tipo y solamente se cuenta con una copia de la lectura, se recomienda hacerlo en parejas. Así no se dificultará que cada quien lleve la lectura y lea cuando le corresponda. Cada pareja o trío puede elegir la lectura que deseen, utilizando por ejemplo los libros de texto de diferentes áreas curriculares. También pueden traer de su casa algún libro de cuentos.

Además de que permite romper la rutina de leer siempre de la misma manera practicar estas formas de leer es útil porque:

- Ejercita en el estudiante la velocidad y el ritmo. Hay que recordar que la fluidez juega un papel importante en la comprensión.
- Se muestran modelos de lectura: cómo hacer la entonación y el uso de signos.
- Mantiene la atención: el estudiante debe estar atento para cuando le toque su turno.

El tipo de lectura que se utilizará depende de la naturaleza y características del texto. Por ejemplo si es para reflexionar puede ser más útil la lectura silenciosa. Si es un poema o cuento breve, funciona la lectura imitativa, pero si son cuentos extensos, esta lectura puede resultar muy aburrida. Por ello es importante que el docente lea el texto con anticipación y según sus características practique qué tipo de lectura realizará.

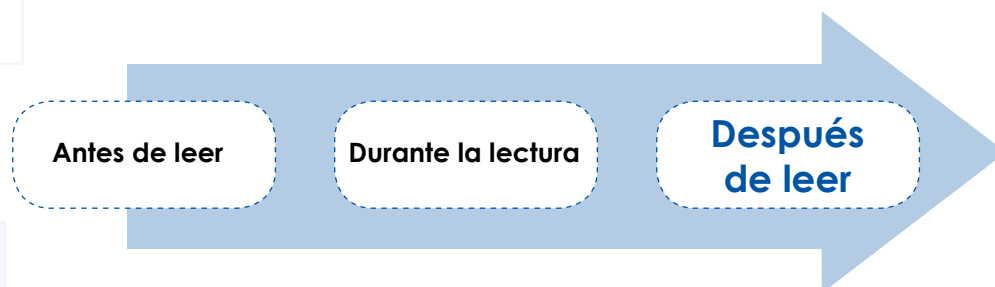
Realimentemos...



Un ejercicio para practicar:

Seleccione una lectura de cualquier tipo: narrativa, poesía, científica, etc. Léala y diseñe preguntas o ejercicios para realizar durante la lectura. Recuerde que las actividades que realice deben ejercitar las destrezas lectoras. escoja también la forma en que realizarán la lectura oral. Mientras van leyendo, realice los ejercicios planificados. Experimente la diferencia en la comprensión de los estudiantes cuando se lee con acompañamiento del docente.

3.2.3 Después de leer



Cuando usted ve una película ¿qué hace luego de que esta termina?: ¿piensa en lo que sucedió?, ¿cuestiona algunas situaciones o escenas?, ¿la comenta con las personas con quienes la vieron o con alguien a quien se encuentra?, ¿qué comenta acerca de ella?

Este ejercicio le ayudará a comprender que así como luego de la película es inevitable que usted reaccione con sus pensamientos, comentarios, opiniones, etc., en la lectura sucede algo parecido, después de leer una historia, un poema, un texto informativo: el lector reacciona preguntándose qué comprendió, qué fue lo más importante, qué fue lo que más le gustó, con qué ideas no está de acuerdo y, en general, qué piensa de lo que leyó.

Esto ilustra que el proceso de comprensión no finaliza cuando se termina de leer un texto, pues es después de leer cuando organizamos en la mente las ideas y los elementos importantes que durante la lectura se han obtenido y que permitieron elaborar el significado del texto. En otras palabras, el lector hace la construcción del significado global. Por ello es muy importante, desarrollar esta etapa cuando se realizan lecturas con los estudiantes. Esto elevará su comprensión.

Cuando se esté ejercitando la comprensión lectora se deben realizar actividades después de leer, orientadas a:

- **Resumir lo leído.** Utilizando preguntas y esquemas, los estudiantes pueden hacer un resumen de lo que han leído. Para realizar un resumen el lector hace un esfuerzo por seleccionar las ideas principales. Deben recordar lo sucedido e identificar partes importantes del cuento o historia y establecer la secuencia: qué pasó al principio, después y al final. Lo mismo sucede con las lecturas de otro tipo: informativas, científicas, periodísticas, etc. Para ejercitar la habilidad de establecer secuencias y resumir, al inicio es útil, el uso de las historias. En los primeros grados de la escuela primaria, por ejemplo, a través de preguntas simples los estudiantes desarrollan la capacidad de resumir: ¿qué pasó?, ¿a quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué? Los organizadores gráficos son muy útiles, pues ayudan, dirigiendo la selección de las ideas y organizándolas.
- **Expresar opiniones y valorar críticamente lo leído.** Algo que no debe faltar después de haber leído un texto es que los estudiantes expresen sus propias opiniones acerca de situaciones, actitudes y acciones de los personajes, ideas y en general acerca de la temática de la lectura. Ejemplo: ¿qué opinan de lo que hizo la anciana?, ¿quién de todos los personajes consideran que fue más solidario?, ¿por qué es importante decir la verdad?, etc.

En el capítulo 2 se describió esta estrategia lectora y se propusieron algunos ejemplos.

- **Ejercitar las destrezas lectoras.** Como sucede en las primeras dos etapas, en esta última, las estrategias lectoras se deben seguir ejercitando. Cuando los estudiantes han leído un cuento o historia, se tienen muchos más elementos del texto para evaluar la comprensión y el desarrollo de sus destrezas. Durante la lectura por ejemplo, pueden practicar hacer secuencias: ¿qué paso primero?, ¿y después?. Sin embargo, al haber finalizado la lectura de la historia, pueden establecer el orden o secuencia con más eventos, lo cual requerirá mayor comprensión y

habilidad. Al concluir la lectura contarán con más información para hacer la descripción de un personaje, sus características físicas, actitudes y acciones a lo largo de la historia, o bien la comparación entre dos o más. Contarán también con más elementos para identificar e interpretar mensajes y expresar comentarios y opiniones relacionado con lo que leyeron.

En esta etapa se pueden realizar actividades como las siguientes:

- **Formular preguntas.** Las preguntas pueden formularse para una respuesta abierta o bien ofreciendo opciones para que los estudiantes seleccionen la que consideren correcta. Las preguntas de respuesta múltiple ofrecen la ventaja de que concretan las ideas para responder, lo que al principio, especialmente a niños y niñas pequeñas se les dificulta. Son útiles para evaluar comprensión y destrezas lectoras. Veamos algunos ejemplos:

¿Han vivido situaciones parecidas a las del personaje de la historia?, ¿cómo se sintieron?
 ¿Qué hizo cambiar de actitud al saltamontes de esta historia?
 ¿En qué momento de la lectura se sintieron tristes?, ¿por qué?
 ¿Cómo estaba al principio de la historia el personaje principal?, ¿cómo estaba al final?
 ¿Qué aprendieron los animales del bosque?
 ¿Qué hubieran hecho en lugar del cuervo?
 ¿Cuál es el mensaje de esta historia?

De pregunta abierta

1. El cuento "El primer vuelo" trata de:
 - a. La paciencia
 - b. La importancia del apoyo de los demás
 - c. El temor ante las cosas nuevas
 - d. Cómo aprender de los errores
2. ¿Por qué el niño no quería ir a la escuela?
 - a. Sus amigos lo trataban mal
 - b. No le daba tiempo de hacer las tareas
 - c. No le gustaba estudiar
 - d. No entendía lo que la maestra explicaba

- **Esquemas:** los cuadros o esquemas son útiles para resumir y practicar destrezas lectoras. Con creatividad también se pueden utilizar para expresión de opiniones. Cuando se utilicen esquemas, a los estudiantes se les debe explicar y ejemplificar cómo se trabajan o completan. Veamos algunos ejemplos:

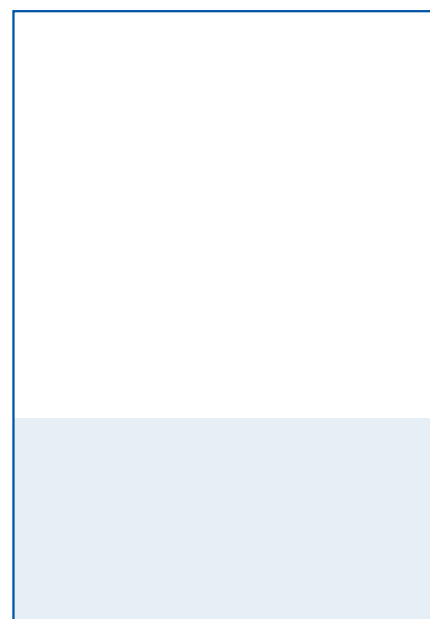
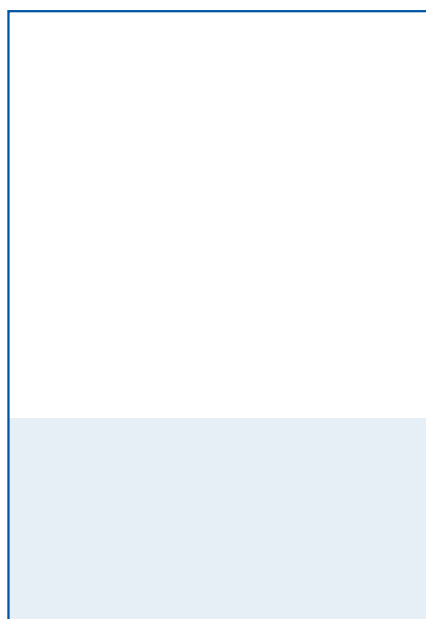
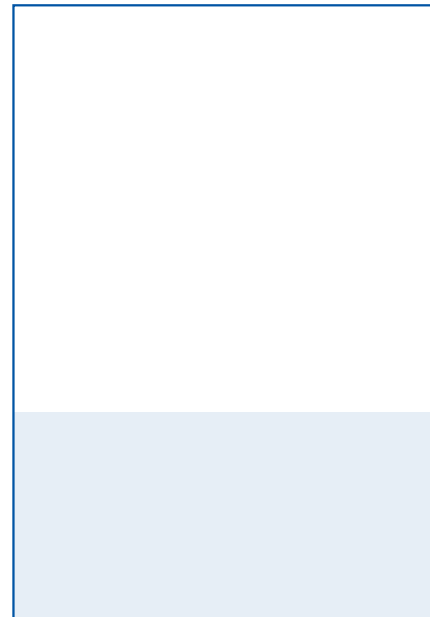
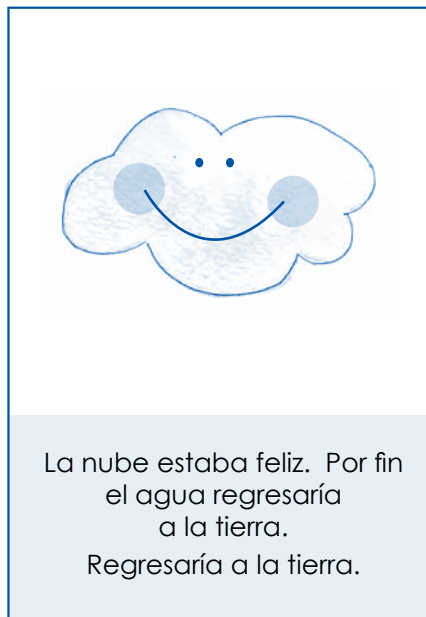
Resumir la historia

Título del cuento:	
¿Qué sucedió?	
¿Quiénes intervinieron?	
¿Cómo sucedió?	
¿Dónde ocurrió?	
¿Cuándo pasó?	

Comparar y contrastar

Personaje 1	Personaje 2	
↓	↓	↓
¿En qué se diferencia?	¿En qué se parecen?	¿En qué se diferencia?

- **Dramatizaciones.** Para ello los estudiantes se organizan en grupos y se distribuyen los personajes. Vuelven a leer el cuento o historia para identificar los diálogos de los personajes y se los aprenden. Realizan varios ensayos para garantizar el éxito de la dramatización. También pueden preparar con materiales sencillos, el vestuario y otros recursos, por ejemplo, nubes, palmeras, máscaras, etc.
- **Dibujos.** Los estudiantes realizan dibujos de personajes o de las escenas que más les hayan gustado del cuento. También pueden hacer en tarjetas, dibujos de la secuencia de la historia y escribir debajo de cada uno lo que está sucediendo. Con este material y elaborando una portada, tendrán un cuento ilustrado por ellos mismos.



- **Cambiar el final.** Esta actividad consiste en que el estudiante cambia el final de la historia y lo escribe. Luego, lo comparte con sus compañeros y compañeras. Este ejercicio también se puede variar con la actividad “Continuar la historia”, la cual consiste en continuar la historia, escribiendo lo que sucede después del final.

Veamos un ejemplo de actividades que se pueden hacer al finalizar la lectura

Cuento “El comal mágico”

Actividades de al finalizar la lectura:

- La actitud de Rosa al regalar tortillas a la comunidad, es un ejemplo de:
 - a. Perseverancia
 - b. Bondad
 - c. Paciencia
 - d. Respeto a los demás

(Ejercita identificación de tema)

- ¿Cómo sería nuestra comunidad si hubieran más personas como Rosa?

(Ejercita expresión de opinión y juicio crítico)

- Completen la información del siguiente esquema. Escriban a la par de cada hecho, lo que pasó y por qué pasó.

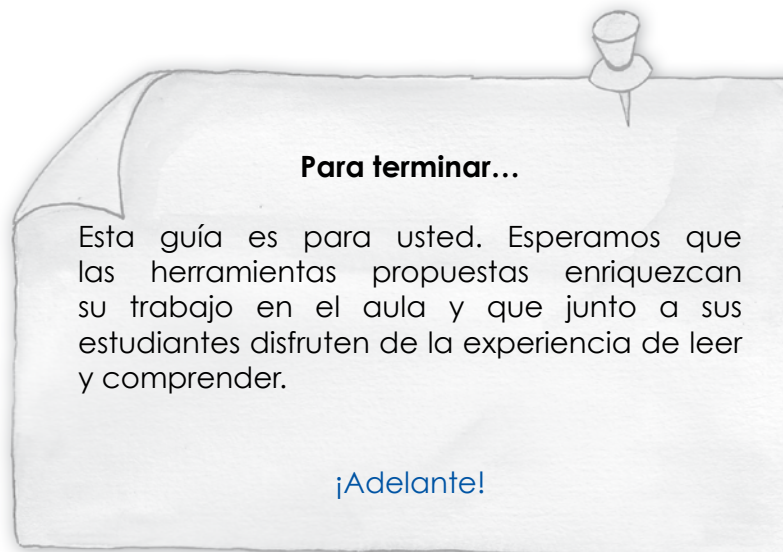
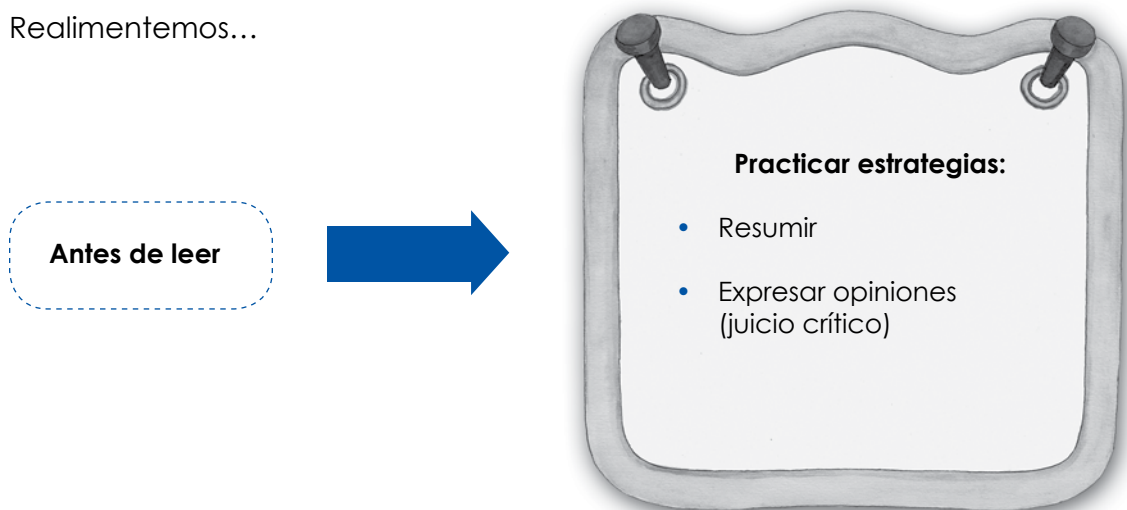
Lo que pasó	Por qué pasó
Rosa y su mamá no pasaban ningún apuro.	
Los campos se secaron y la milpa se moría.	
La anciana le regaló un comal a Rosa.	

(Ejercita relación causa y efecto)

Algunas recomendaciones:

- Promover el trabajo grupal. Esto se puede hacer programando algunas actividades para trabajar en grupo, por ejemplo, completar entre todos un esquema, compartir y discutir las respuestas a los ejercicios realizados. El trabajo grupal es una buena oportunidad para aprender de los demás y valorar otros puntos de vista. Este tipo de ejercicios se puede programar si la lectura se realiza de manera individual o bien si es el docente quien lee a todo el grupo. En ambos casos se pueden crear espacios para la socialización.
- Ayudar a rectificar errores. Cuando el docente acompaña el trabajo que están haciendo los estudiantes, o bien cuando se comparten respuestas en plenaria, probablemente se identifiquen errores. En estos casos no hay que dar la respuesta, sino ayudarles a que descubran el error y que rectifiquen. Para ello se pueden utilizar preguntas como las siguientes: ¿están seguros que esto pasó al principio?, ¿por qué dicen que...? ¿cómo lo podemos comprobar? También, indicaciones como esta: "Vuelvan a leer el párrafo y comprueben si la respuesta es correcta". Otra forma para ayudarles a corregir es formando parejas, tríos o grupos para que comparen y discutan las respuestas.

Realimentemos...



Bibliografía

1. Aguilar, Luis. La competencia lectora. 2011. Monografías.com
2. Asociación Educativa Lasallista. Colección Leer para soñar y transformar. Edisur. Guatemala, 2010.
3. Kepa Osoro Iturbe. Ponencia "25 intuiciones y compromisos para el futuro de la animación a la Lectura". Jornadas de Reflexión desde las Bibliotecas Escolares y Públicas. Guadalajara, México. 2002.
4. Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula. Secretaría de Educación Pública –SEP. México. sep.gob.mx
5. Ministerio de Educación de Guatemala. Estándares Educativos para Guatemala. Programa Estándares e Investigación Educativa –USAID. 2007.
6. Ministerio de Educación. Orientaciones para la evaluación de aprendizajes en dominio lector y la comprensión lectora. Gobierno de Chile. www.planesdemejoramiento.cl/m_anexos/Anexo%20IV.pdf
7. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura –OEI. Guía docente para el uso de la caja de los cuentos. Guatemala, 2009.
8. Quintana, Hilda. Comprensión lectora. Psicología de la Educación para padres y profesionales. <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=394>
9. Resultados Nacionales del área de lectura. http://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documents/fichasTecnicas/ficha_Primeria_2008.pdf
10. Revela sus tips niña escritora. Publicado en: www.leemeuncuento.com.org
11. Roncal, Federico y Montepeque, Silvia. Aprender a leer de forma comprensiva y crítica, estrategias y herramientas. Editorial Saqil Tzij. Guatemala , 2011.
12. Universidad de La Punta. Argentina. <http://www.chicos.edu.ar/ChicosEnRedasp/paginas/pagina.asp?PaginaCRID=48>